

Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO

Año II. — Núm. 93.

Buenos Aires, Miércoles 16 de Octubre de 1912.

10 ctvs. en toda la República.

EL ARTE LIRICO EN LA ARGENTINA



LADISLAVA HOTKOWSKA

Aplaudida contralto rusa de la compañía lírica italiana que actúa en el Politeama

INFORMACIÓN GRÁFICA EXTRANJERA

LA SONRISA DEL KAISER



Guillermo II, en uniforme de cazador, hablando con el presidente de Suiza, Mr. Forrer, después de presenciar las maniobras del ejército suizo

EL KAISER EN SUIZA



El emperador alemán saludando al general francés Pau, que perdió su brazo derecho en la guerra del 70

LA MAS ARTISTA DE LAS SOBERANAS



La reina Elisabeth de Rumania, más conocida por su pseudónimo Carmen Sylva, veraneando en Constanza

LAS GRANDES MANIOBRAS INGLESAS



Público presenciando la travesía del Támesis, en Sonning, de una brigada de caballería, en balsas improvisadas

LA ADMIRABLE DOCILIDAD DEL ELEFANTE



"Tamlap", elefante de la hijita del gobernador francés del Cambodge, que obedece como un perro fiel a la menor señal de su amita

TRIUNFOS DE UNA ESCRITORA



Miss Clo Graves, célebre escritora inglesa, conocida por el pseudónimo Richard Dehau, que acaba de obtener un éxito ruidoso, con su novela "Entre dos ladrones"

ESCENAS JAPONESES



Faroles japoneses y plantas de loto llevadas en procesión como señal de duelo por la muerte de Mutsuhito



Uno de los senadores del imperio retirándose de la sesión inaugural del parlamento bajo el reinado del nuevo emperador

Mundo Argentino

Semanario popular ilustrado

Aparece los miércoles.
Editado por la Empresa Haynes
Chacabuco, 677 y 685
Unión Telefónica, 1472, Avenida



Precio del ejemplar al público en todo el país, 10 centavos.
Precio de la suscripción anual: pesos 5 m.n., en toda la república y \$ 3 oro en el extranjero.

Los reporters y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma que los acredita en tal carácter.

Venta por ejemplar en París en los principales kioscos de los boulevares y en la Librairie Française et Etrangère, 37, rue Saint-Augustin (Avenue de l'Opéra).

No se devuelven originales, no se mantiene correspondencia acerca de los recibidos, ni se pagarán aquellos no solicitados por la Dirección, aunque se publiquen.

Agente exclusivo para la venta en el interior de la República O. del Uruguay: Manuel Fonseca, Buenos Aires, 722. Montevideo.

LA SEMANA

Grandes esfuerzos se han hecho en Europa y América, para inculcar en los pueblos el pensamiento de que prepararse para la guerra es asegurar la paz. Marchamos hacia la paz, pero hay que hacer como que vamos a la guerra. Algo así como adiestrarse en el escamoteo y el robo en todas sus formas, para llegar a ser un hombre honrado. La clave de este arcano está en latín: "si vis pacem para bellum". ¡Claro que las gentes simples no lograremos nunca comprender bien estas cosas!

Otra cuestión compleja es el fracaso de las grandes potencias en sus tentativas para evitar el conflicto balcánico. Es singular, por cierto, que tan poderosísimos mediadores no hayan podido imponer la calma, con sólo un gesto, y hay quienes aventuran la sospecha de que se juega con baraja doble. El periodista Vicenzo Morello ha afirmado también en "Tribuna", de Roma, que "la guerra que se inicia es una consecuencia natural de la actitud observada por Europa, que niega justicia para los oprimidos y envalentona los atropellos de los agresores."

El caso es que tenemos otra guerra, cuando confiábamos en la terminación de la de Italia con Turquía, y que las perspectivas son de que se nos irá el siglo andando así, a través de sangrientos campos de batalla, hacia el decantado ideal de la justicia fraternal.

Nada más puede Europa, por la causa de la paz, que conferencias de La Haya y aperebirse para la guerra.

Y nada más nos queda, a los que no estamos iniciados en el ocultismo de la política contemporánea, que convencernos de que el pacifismo es la gran farsa del siglo para los que sobreviven a las batallas, y una gran realidad para los que en ellas mueren.

Porque la paz existe, pero debajo de la tierra... ¡He aquí la conquista, he aquí el sensacional descubrimiento de que pueden enorgullecerse nuestra razón y nuestro siglo!

Un suscriptor nos relata la triste escena desarrollada en una casa ocupada por familias obreras. Dos vecinas se trabaron en pelea, suceso común entre la gente condenada a vivir en el infierno de esta gran ciudad, que está en esas viviendas donde se padece miseria hasta de luz y de aire, en esas lúgubres madrigueras humanas, cuya sola vista espanta al más empedernido corazón.

En uno de esos antros, pues, entró la policía y halló una mujer herida y una heridora, madre de seis tiernos hijos, el último de pecho todavía. Dura, inflexible, como acostumbra ser con los humildes, la autoridad se llevó a empujones a la pobre madre, sin escuchar sus clamores. Pedía, por caridad, aquella infeliz, que la dejaran arrestada en su pieza, hasta que su marido volviera del trabajo, para no abandonar aquellos pobrecitos que lloraban rodeándola, defendiéndola...

Bien común es el caso de los arrestos domiciliarios provisionales. Pero estas y otras muchas concesiones se reservan aquí para las personas de calidad, aquellas que a sus comodidades de todo orden, pueden agregar las que les ofrece la complacencia de las autoridades...

Aquí los pobres son pobres de todo, hasta de aquellas suavidades que atemperan los terribles rigores del destino.

Nada sería un caso aislado: lo triste hasta angustiar es que ese caso es el fiel reflejo del espíritu y el sistema que impe-

ra aquí para aplicar las leyes y para ejercitar el principio de autoridad.

Contémplese, para observar el contraste, las consideraciones con que es tratado Terol de Palma. No ha podido ocultarse el nombre, como se oculta el de muchos delinquentes privilegiados; pero al menos se ha negado su fotografía a la prensa. "No deja de ser curioso—dice un colega—que se haya demostrado tan celosa la justicia en lo que se refiere a facilitar el retrato de Terol de Palma a los diarios. La comisaría de investigaciones dice que el juez doctor Benítez lo ha prohibido terminantemente, sin pensar que en otras circunstancias a pesar de todas las órdenes se han andado prodigando los retratos de otros individuos que eran también ladrones, aunque no fueran caballeros..."

¡Sí, pues; ¡es la verdad! Aquí los delinquentes se subdividen en caballeros y plebe. ¡Y a menudo es peor delito, ser pobre que delincuente!

El señor Palacio ha dado en una de esas peregrinas ocurrencias que amenizan la imperante manía de complicarlo todo, arrebatarlo y embrollarlo todo a fuerza de leyes, reglamentaciones y ordenanzas.

El señor Palacio ha presentado al Concejo Deliberante un proyecto de ordenanza por el cual se establece que los profesores de facultades, escuelas nacionales, estudiantes, así como los funcionarios municipales y policiales, puedan viajar en tranvía sin contarseles a los efectos del "completo", en el número reglamentario de pasajeros.

Al fundar su proyecto el señor concejal dijo:

"Tanto el funcionario como el maestro y el estudiante necesitan de su tiempo para trasladarse a su trabajo y a su estudio, siéndoles en muchos casos imposible llegar a su hora porque los tranvías que deben tomar están completos, con el número de pasajeros que establece la ordenanza."

Con argumentos análogos, y por este divertido camino de las excepciones, leyes y reglamentos truecense aquí, casi siempre, en un mito, como la ley de descanso dominical, verbigracia, con detrimento del sentido común, de la seriedad administrativa y de todas las seriedades imaginables.

Lo natural sería resolver si debe o no ser limitado el número de pasajeros. ¿Debe ser limitado, por razones y fundamentos de positivo valer? No hay, entonces, excepciones que valgan. ¿No debe ser limitado? Pues no se limita, y está el asunto resuelto con equidad, de un solo golpe y en forma decisiva.

En cambio, el señor Palacio, descubre que profesores y estudiantes "necesitan de su tiempo para trasladarse a su trabajo". ¡Santo Dios! ¿Y no ocurre lo mismo al novata y cinco por ciento por lo menos de las personas que suben a un tranvía? ¿O cree el señor concejal y los que han apoyado sus ideas, que los obreros, los empleados, los industriales, los comerciantes y todo el mundo, en fin, "no necesita de su tiempo" para ir a donde le es necesario? ¿O irá con el tiempo ajeno?...

¡Qué cosas, señor, qué cosas!... Pero nada de bromas; bueno es tomarlo en serio, y procurar desde ya proveer de un justificativo de profesor o estudiante, para viajar sin las molestias del completo. Fácil les será esto a todos los lectores, aunque no hayan estudiado ni siquiera la fuerza de las influencias: basta con tener amigos o conocidos que conozcan a cualquier persona de las que darán dichos justificativos.

Animo, pues, y vengan ordenanzas, que somos criollos y nos entendemos!

Raras veces el dinero del pueblo que pasa a las arcas del estado, le sirve de distracción al soberano. Lo más común es que se le convierta en instrumento de molestias, cuando no de suplicio. Pero en esta ocasión, el soberano pueblo ha sonreído. Tal sonrisa le cuesta la friolera de 1.425 pesos por mes y por muchos meses...

Es el caso del diputado García Vieyra. Este señor ha permanecido veinte años, en su banca de diputado nacional. Veinte años, no es un día; es una vida entera pasada en esperar la reelección, en ser elegido y en cobrar las dietas. Es un admirable ejemplo de popularidad, de que el diputado nace y de firmísimo crit erio de los electores.

Casi casi es a estos a quienes tocaría un premio, por su perseverancia para elegir al señor García Vieyra, a través de todas las vicisitudes de la política, y en la cual han persistido varias generaciones, pues padres, hijos y nietos todos votaron invariablemente por dicho ciudadano, único modo de que un diputado del pueblo pueda identificarse a tal extremo con su banca.

Pero el señor García Vieyra no se ha dejado arrebatar el premio; lo ha reclamado para sí y para sí lo ha obtenido, jubi-

lándose como representante del pueblo. Caso único en el país, en América, en el mundo, en la historia y hasta aseguraríamos que en lo porvenir.

El poder ejecutivo "se ha dado cuenta" de lo asombroso de este hecho, y acaba de dictar una resolución en la que determina que ningún puesto de origen electivo da derecho a la jubilación. Pero lo advirtió tardíamente, después de jubilar al señor García Vieyra. De modo que este señor queda jubilado y recibirá durante veinte años, por lo menos, 1.425 pesos al mes por haber sido diputado durante otros veinte años. De manera, que el señor García Vieyra fué, es y será mientras viva, diputado para el presupuesto, lo cual demuestra acabadamente lo que decíamos antes, que el diputado nace y que contra esta propensión de la naturaleza, tampoco hay fajas que valgan.

Felicitemos al señor García Vieyra; felicitemos a sus electores fidelísimos y felicitemos al soberano que esta vez aunque le cueste la farra cerca de un millón de pesos, siquiera ha sonreído... Y una sonrisa del pueblo, bien se vale ese dinero. Constanancio C. Vigil.

Los que empiezan

"Fuego en un buzón.—En el buzón que existe en la esquina de Alvarez Thomas y Federico Lacroze, personas desconocidas arrojaron un fósforo encendido quemándose parte de la correspondencia.

La comisaría 33 procura detener a los autores."

A menudo aparece la noticia de un delito como este, comparable al más atroz, por la inútil maldad que pone de manifiesto. No puede inspirarlo ni el egoísmo, ni la venganza. Es simplemente el estremo de un futuro perverso en su vida desdichada.

AUTOMOVILES

Si Vds. leen avisos y catálogos, no sabrán por cual resolverse

¿QUIEREN NO SER ENGAÑADOS?

Compreñ la marca que CHAUFFEURS Y GARAGES, les digan que NO SIRVE, si ella es SUIZA y su sistema por FRICTION.

Ventas directas de la fábrica, sin intermediarios.

Unicos concesionarios: URTUBEY, SAGALES y Cia. BUENOS AIRES, ROSARIO, COORDOBA

Muy agradecidos

Hemos tenido el honor de ser favorecidos con el envío y solicitud de canje del colega (aquí seis hermosos e impenetrables jeroglíficos) que se publica en Tokio, bajo la dirección del señor Kyo S. Omoto.

Como probablemente "no tendremos tiempo" para leer esta revista japonesa, nos limitamos al acuse de recibo.

A NUESTROS LECTORES

Se ruega a nuestros lectores del interior de la república, que no abonen más de

10 CENTAVOS

por cada ejemplar de Mundo Argentino.

Este es el único precio fijado por la Administración, calculando una ganancia apreciable para los intermediarios, y pedimos el concurso de todos nuestros lectores para evitar que este precio sea elevado injustificadamente.

LA ADMINISTRACION.

SONORA LA PUA QUE NO
DISTRUYE LOS DISCOS

LA GUERRA ITALO - TURCA

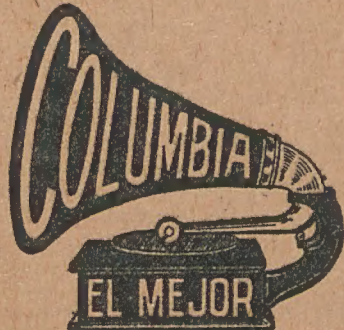
EN LOS DISCOS DOBLES

\$ 2.50 Columbia \$ 2.50

200 NUEVOS DISCOS CRIOLLOS

Pidan catálogo general y suplementos de los nuevos discos Criollos

SE REMITE GRATIS



AV. DE MAYO 150. PERU BUENOS AIRES

Pulveol
(Aceite de Castor en polvo)
es el mejor purgante
por no tener ningun
sabor ni olor.
aprender de memoria

El seguro para empleados

Hay que dar al César lo que es del César, señor Vigil; y reconociendo toda la razón que asiste al leader señor Alfredo L. Palacios, no hago sino confesar mi supina ignorancia a ese respecto. No había leído el proyecto de ley en cuyo artículo 1.º se involucra a "obreros y empleados".

Por más que ello me lleve a presentar mis sinceras felicitaciones al autor de la ley y demoleedor de un prejuicio que establecía el odioso distingo que motivó mi primer carta al tan popular Mundo Argentino, después de leído ese artículo 1.º brotan a los puntos de mi pluma observaciones fundamentales que no quiero echar en saco roto.

No sé por qué, a este proyecto de ley lo encuentro un paliativo contraproducente para combatir el mal que a los empleados nos aqueja.

Trataré de explicarme: "Los patronos están obligados a indemnizar a sus obreros y empleados; cuyo salario anual no exceda de \$ 3.500.—, por los accidentes que sufrieran por el hecho o en ocasión del trabajo..." ¿Qué accidentes podremos sufrir los que, con más o menos destreza, manejamos, en las oficinas, el lápiz y la pluma?... Ninguno. "También serán responsables de los daños que se les causare en la explotación de las industrias que, por su naturaleza, puedan determinar enfermedades agudas o intoxicaciones crónicas." ¿Llega a comprendernos, a los empleados, esta segunda parte del artículo 1.º?... Se me permitirá que lo dude, por la forma en que se ha redactado, y a poco que meditemos sobre los beneficios que esa ley nos reportaría una vez sancionada, hemos de caer en la cuenta de que, sobre poco más o menos, que estamos en iguales condiciones que la República Argentina en el último tratado sanitario con Italia: que compensará las concesiones hechas, y que son las mismas que motivaron el enojoso entredicho conocido, cuando... los argentinos emigran a la tierra de Cavour y de Mazzini.

Vale decir: ¿entre hoy y mañana! Yo voy más lejos que el señor diputado Palacios, en cuanto a seguros obreros se refiere.

Yo creo que el seguro obrero no debe ser egoísta y esperar a que un brazo o una pierna paguen esos pocos pesos que han de permitir vivir al cuerpo mutilado; y, según tuve ocasión de expresarlo al señor Vigil, en carta cuya suerte ignoro (entre paréntesis: ¿fué al canasto, señor director?); lo que se impone es la fundación de una Gran Caja Nacional de Seguros Obreros, cuyos recursos sean formados por el impuesto del 1 % sobre el importe de los sueldos de sus asegurados, y cuya misión sería garantizar una pensión, no un capital determinado, dentro de las siguientes generalidades: una pensión mensual:

1.º Del 75 % del sueldo de que disfrute en el momento de fallecer el obrero o empleado, sea cual fuere el motivo del fallecimiento y siempre que tenga antigüedad de más de un año en su ocupación; a beneficiar:

a) A la cónyuge superstita, mientras dure su estado de viudez.

b) A los hijos menores, hasta la mayoría de edad y siempre que no contraigan matrimonio.

c) A los padres y abuelos del fallecido, cuando éste hubiera atendido a la subsistencia de los mismos.

2.º Del 100 %, cuando por accidente o por enfermedad restara inhabilitado el empleado u obrero para ejercer sus tareas habituales.

Así es como entiendo el seguro amplio y realmente útil para obreros y empleados, y así es como se obtendría la seguridad de que la familia no quedará a su cumbir en la miseria cuando desaparece su jefe.

Obligado por las mil y una atenciones del señor director para con los empleados, y pidiéndole su ilustrada opinión en las brillantes "Semanas" de Mundo Argentino, salúdale atte.

SEBAS-MANI.

Divorcio

La ley de divorcio que rige actualmente en la trinidad celebrados en el extranjero, y los residentes en la Argentina pueden acogerse a ella y obtener el divorcio absoluto en tiempo relativamente rápido.

La obra se vende en la librería de N. Tommasi, Lavalle, 1127, y en las principales de la República. Precio: 1.00 \$. Nota: Para no ser sorprendido con ediciones adulteradas por elementos contrarios a esta ley, exigir el nombre de la casa editora: N. Tommasi.

Fragmentos de Literatura Oriental

Una página de Wu-Wei

—¿Qué buscas tú aquí?—me dijo el Sabio.

—Vengo a buscar un Maestro—le respondí humildemente,—quiero encontrar un guía que haga de mí un hombre de bien. He tratado durante mucho tiempo, entre los hombres, de adquirir la tierra de belleza. Pero parece que ellos están como muertos, y yo estoy tan pobre como nunca.

—Te engañas algo en esto—dijo el Sabio.—No te esfuerces con demasiado ardor en ser superiormente bueno; no busques esto sobre todo; pues así no encontrarás nunca la verdadera sabiduría. ¿Sabes tú cómo el Emperador Amarillo volvió a encontrar su perla mágica?

Voy a decírtelo:

El Emperador Amarillo viajaba por el norte del Mar Rojo, y subió a las cumbres de las montañas Kuenlün. Cuando regresó hacia el sur perdió su perla mágica.

Entonces suplicó a su razón que se la hiciera encontrar; pero fué en vano. Suplicó a su vista que se la hiciera encontrar; pero fué también en vano. Suplicó lo mismo a su elocuencia; y fué una vez más en vano.

Al fin no suplicó Nada, y la Nada se la entregó.

—¿Qué cosa extraordinaria,—exclamó el Emperador Amarillo,—que sea la Nada quien la haya encontrado!

—¿Me comprendes, joven?

—Pienso que esta perla era su alma—dije;—y que el conocimiento, la vista y la palabra, más bien anieblan el alma que la iluminan. Que es solamente en la paz de una profunda quietud que fué devuelta su conciencia al Emperador Amarillo.

—Perfectamente...

M. B.

¿Cómo funciona el taxímetro?

Muchos de nuestros lectores no conocen el funcionamiento del cómodo taxímetro actualmente en uso en los coches y autos de alquiler de Buenos Aires.

Creemos conveniente dar una sencilla explicación de este curioso mecanismo.

El taxímetro es un simple aparato de relojería ingeniosamente combinado, que une la conexión mecánica con una de las ruedas del vehículo.

El aparato funciona por medio de un juego de engranajes metálicos, que registra en el taxímetro el número de metros que recorre el vehículo. El juego de engranajes pone a su vez en función una serie de tambores o discos, según el tipo del aparato, que indican al pasajero el importe del viaje.

La combinación de todo el sistema se gradúa a voluntad, de modo que su funcionamiento se efectúa conforme a las tarifas impuestas.

El taxímetro marca el tiempo o el recorrido, primando aquél sobre éste, cuando el vehículo se halla estacionado o también cuando su velocidad es inferior a 6 kilómetros por hora.

Su mejor obra

Un joven novelista se veía precisado a sostener una formidable lucha para conseguir con sus escritos el dinero necesario con que atender las modestas necesidades suyas y de su esposa.

Había intentado ésta persuadirlo a que cambiara de profesión, porque no creía en su talento y no la halagaba la perspectiva de pasarse temporadas enteras comiendo lo estrictamente necesario para no morir de hambre.

Pero el éxito coronó, por fin, la constancia del joven escritor, y radiante de alegría, le presentó a su incrédula esposa un cheque por quinientos pesos.

Los ojos de la pobre mujer se llenaron de lágrimas, y abrazando a su esposo, le dijo entre sollozos:

—Perdóname por haber dudado de ti; esto—agarrando el cheque—es lo mejor que has escrito, es tu obra maestra!

¡Vaya un consuelo!

Mariquita está muy nerviosa. Y se comprende, pues mientras ella tece nerviosamente en el piano, su novio Panchito está solicitando del severo papá la mano de la linda jovencita.

Al fin se abre la puerta y el acicalado joven aparece en el umbral. Su demudada faz no anuncia nada bueno.

—¿Qué hubo, Panchito?

—¿Qué hubo? Mariquita, vengo a decirte adiós para siempre. Tu padre ha dicho que no...

—¡Bah! No habrás sabido convencerle!

—¿Qué no? ¡Pero qué más que decirle que sin tí no podría vivir!

—¿Y qué contestó?

—Que para no perjudicarme, pagaría los gastos de mi entierro.

La primer escuela

Con fecha 1.º de agosto de 1605, don Francisco Viniera pidió se le admitiese como maestro de escuela en Buenos Aires, ofreciendo enseñar a leer por un peso y a contar por dos pesos.

A lo que parece, fué Viniera el primero que en Buenos Aires se dedicó a la enseñanza. En 1608, visto que no había suficiente número de niños para enseñar, el Cabildo señaló a un nuevo preceptor, don Felipe Arias de Mansilla, el sueldo de cuatro y medio pesos anuales por los que enseñase a leer, y nueve por enseñarlos a escribir.

Esa pequeña escuela fué el primer paso para instruir al pueblo, aumentándose rápida y progresivamente el número de los centros escolares hasta que a fines del siglo XVIII y por iniciativa del virrey Vértiz, se erigió la Universidad bonaerense.

Una reliquia histórica

Una de las curiosidades históricas que se custodian en el castillo de Santo Angelo, de Roma, es el tren en que solía viajar el papa Pío IX, antes de los sucesos de 1870, que rehusaron al pontífice en el recinto del Vaticano. El vagón, que exteriormente constituía una preciosidad de ornamentación, llevaba en su interior no menos suntuoso, el trono pontificio, para las grandes solemnidades del trayecto.

El profeta y la vieja

Cuenta Albufeda que una vieja preguntaba a Mahoma lo que se necesitaba hacer para ganar el paraíso. El profeta respondió:

—El paraíso no se ha hecho para las viejas.

Oyendo esto la del cuento, principió a llorar desesperadamente, pero Mahoma la consoló, diciendo:

—Tranquilízate; no entran viejas en el paraíso, porque al llegar a la puerta rejuvenecen. Vuelven a tener quince años.

—¡Loado sea Alá y su profeta!—exclamó la vieja más contenta que unas pascuas.

Platoniana

Preguntaron a Platón:

—¿Qué diferencia hay entre un sabio y un ignorante?

—La misma—contestó el sabio—que entre un médico y un enfermo.

Panacea universal

Los profesores Emmerich y Loewe, de Munich, afirman que las aves de corral

son las más grandes bienhechoras de la humanidad, pues los cascarones de huevo tomados en debida forma, alargan la vida humana, aumentan las facultades de resistencia contra los estragos del tiempo, añaden peso al cuerpo, comunican actividad al cerebro, destruyen los bacilos perniciosos, evitan las enfermedades y las inflamaciones, y dan valor y energía al ser humano.

Por todo esto aconsejan que comamos cascarones de huevo, bajo la forma de un líquido que ellos preparan y que denominan cloruro de cascarón de huevo. Y como la mayoría de los modernos hombres de ciencia, Emmerich y Loewe han sido tan altruistas que han divulgado la fórmula entre sus compañeros los médicos, advirtiéndoles que la dosis del nuevo cloruro debe ser de tres cucharadas al día diluidas en agua. El medicamento sabe amargo, pero bien puede soportarse la repugnancia de su ingestión si con él añadimos unos cuantos años a la duración de nuestra existencia.

Multiplicación de las plantas

77.000.000.000.000.000.000.000.000.000. Esta cifra que la mente humana casi no puede concebir, representa una idea imposible; representa el número de plantas que existirían en un punto dado si todas las semillas producidas en una estación por una sola planta, el clavel silvestre, nacieran y se multiplicaran a su vez durante un período de diez años.

Buen consejo

—Yo no quiero casarme—decía una señorita muy viva de genio a su mamá, que estaba deseando buscarle marido.

—Haces mal, hija mía; casarse es el único medio de llegar a ser viuda.

Longines



El mejor!

En todas las relojerías



La CREMA LECHUGA

Blanquea y suaviza el cutis y quita las grietas, arrugas, pecas y manchas.

Pídalo en las buenas farmacias, perfumerías y droguerías.



Para llegar a la ancianidad, gozando siempre de salud perfecta,

debe tomarse

la insuperable bebida tónica y alimenticia

AFRICANA Extracto Doble

PRODUCTO NACIONAL

Muy superior a los Extractos de Malta extranjeros y a menos de la mitad del precio de todos ellos

Es el vigorizante por excelencia para las personas débiles, convalecientes, neurasténicas y lo mejor para las madres que crían

\$ 4 m/n

EL CAJON DE 12 BOTELLAS

En los buenos almacenes o directamente en la

Cervecería Bieckert Lda.

SARMIENTO 2827 Bs. Aires

U. T. 2272, Mitre

C. T. 290, Oeste



Breve historia de un árbol

Como todas las vidas humildes que dan el alma a las ráfagas perversas, los pulmones al fango y el sufrimiento a Dios, era la vida de este árbol, de quien nadie se preocupaba por la quietud y el silencio de su misión sobre la tierra. Le habían traído y dejado en esa calle a semejanza de un hijo espurio en la Inclusa, sin un gesto de cariño, sin una lágrima, sin un recuerdo, sin un adiós. Allí en los lares campestres quedaron los afectos de su infancia: las hierbas bailarinas que besaban su tierno tallo, las mariposas irisadas que vibraban de amor volando en torno suyo, y las aves canoras que trovaban en sus ramillas la gloria del sol y la embriaguez del espacio. De tanta y suave ventura fué extrañado violentamente. Cuando vió que lo desarraigaban empezó a temblar de miedo. ¿Qué le querían hacer? Sombrios presentimientos cruzaron su fresca médula. Bien sabía el pobrecillo que los árboles no tienen peor enemigo que el hombre. Pero al notar sorprendido que no le daban hazos, ni siquiera lo quemaban, ocurriósele pensar si no lo sacarían así enterito para aprovecharlo mejor. Tenía el arbutito la pueril vanidad de servir para lo mismo que sirve un árbol corpulento. Ya se veía descuartizado, convertido en vigas y tablas, formando chozas, buques, muebles, tal vez un altar para ultraje de lo divino, tal vez un cadalso para ultraje de lo humano, quizás un confesionario para ludibrio de Dios y de los hombres... Esta lúgubre visión hizo derramar al petulante varias lágrimas de resina, hasta que de pronto, recordando que igualmente le podían convertir en aserrín colorante o en pasta para fabricar papel, cayó en profundo desmayo. ¡Vaya unas pretensiones, también! Ni que fuera un ser humano, para soñar servir de mucho y no servir para nada. Cuando salió del sopor se vió en el municipio, simétricamente plantado en una ringlera de arbustos de la misma familia suya. Trabajo le costó creerlo. ¿Conque entonces no lo descuartizaban? ¡Qué dicha inmensa! Pensó de inmediato: ¿quién no lo piensa alguna vez? —que Dios le reservaba un importante destino. Y se puso tan orgulloso por contribuir al ornamento de la vereda, que no echó de menos el humus de los lares, donde libran jugos ambrosíacos para siempre perdidos, ni acertó a comprender que le traían a luchar con los miasmas de la miseria que ataraza a los hombres civilizados. A pesar de este pueril orgullo no dejó de gustar la nostalgia del predio natal. Pero pronto se fué adaptando, conforme crecía, alzando al cielo sus torcidos brazos y ofreciendo la fronda a los pájaros vagabundos, que en pago se la expurgaban de insectos dañinos. Al mismo tiempo descubría distracciones y estrechaba amistades con los congéneres del barrio, enfrascándose con ellos en amenas y peculiares charlas. No había ocurrencia graciosa, ni novedad cautivante, que no se comunicaran mediante repeticiones sutiles de follaje agitado. Y en las noches vanales, las hojas temblaban exhalando intensos efluvios que iban sembrando dulces afectos. La vida callejera tenía también sus atractivos. El desfile de la gente encantaba a nuestro árbol, aunque a veces le causaba sorda envidia la movilidad de los hombres. Podían ir adonde deseaban, el suelo no los retenía. ¡Ah, no sabía el ingenuo qué adheridas están nuestras almas al suelo del dolor y del crimen!

Igualmente le distraían los sombreros de muchas mujeres. Vistos a cierta distancia, parecían retazos de huerta, ambulando por milagro con todos sus atributos: flores, yuyos, pájaros, frutas, y a veces legumbres! Pero al pasar a su vera, ¡qué estremecimiento medular le asaltaba, no sabía si de censura por los pájaros disecados, si de risa por el oropel que llevaban en torno, o si de lástima por la cabeza que cubrían! ¡Qué vanidad más cruel, Señor! ¡Falsificar la gloria de los

campos para dar falso sentido a la eutimia insuperable de la eterna Venus!

En estas y otras paradojas solía enfriarse nuestro árbol. Y es que iba creciendo su curiosidad de consuno con su físico. Ya prescindía, para sostenerse, del cadáver de un semejante suyo, al cual le habían atado como se atan los pueblos a las tradiciones, y los individuos a los errores de sus ascendientes... Ahora, constató su vigor, no cabía en sí de gozo. Llegaba su primavera con su eterna irradiación de amores, y el árbol se adornaba con galas esmeraldas, prodigando sonrisas rumorosas a las aves, a los niños, y a la brisa que le besaba, oreándolo tiernamente. Ganado por el bullicioso optimismo de la vida aligera que visitaba su fronda, ¡cómo le placía admirar su figura, proyectada contra un muro en las horas vespertinas! ¡Con qué regocijo veía la calada por inquietos arabescos, ósculos de luz que le asataban el follaje! Así vivía, en continuo éxtasis de amor, hasta que llegaban las primeras inclemencias invernales, furias invisibles que le dejaban sin cálidas plumas, sin trinos de pasión, y sin la veste galana que caía en girones al arroyo, lanzando extraños lamentos. Con el frío se dispersaban las cosas bellas y amantes, y allí se quedaba escueto, abandonado, y en tan fea figura que ya no buscaba la silueta en el muro. También el frío, de una pasión o de una vida, destierra de nosotros la belleza y el ensueño, los arrequives del cuerpo y las fragancias del alma.

A nuestro árbol le resultaba el invierno doloroso y desesperante. Entonces los hombres lo mutilaban, ramoneando sus miembros más finos y airoso, con la misma indiferencia que troncha el destino nuestras caras ilusiones. Menos mal que el árbol, igual que los hombres, sufría la mutilación poniendo la esperanza en los brotes nuevos que sin el dolor jamás nacerían...

A esta esperanza se aferraba para no sucumbir de aterimiento y de soledad, pues hasta sin lenguaje se quedaba al perder las hojas. Sucedióle al pobre lo mismo que a muchas mujeres, condenadas al silencio, aisladas de todo trato, cuando pierden las galas que son su riqueza y su prestigio en las cumbres sociales de este mundo tartufo. Sólo les queda el derecho de quejarse a Dios, ¡santo derecho creado para consagrar todos los falsos derechos! A Dios se quejaba nuestro árbol modulando gemidos cuando el pampero lo humillaba o las ventiscas le herían, con encarnizado furor. Confiaba en la piedad divina, con el místico anhelo de acogerse a una primavera perpetua. Y la casualidad vino a demostrarle que no hay primavera sin invierno, placer sin dolor, ilusión sin quebranto. Estaba arraigado cerca de un balcón bajo, al cual empezó a salir una bella y púdica joven, para escuchar de un galán la palabra florida que todo lo disfraza, todo lo promete y todo lo envenena. Tan cautivante fué aquello para el árbol, que muy pronto, pendiente de la intensidad pasional de los coloquios, se encontró asociado al ensueño de los amantes, temblando de ilusión con ellos, ofreciendo sus poros al rocío de la más dulce quimera.

Una noche los vió besarse, desfalleciendo de amor, jurándose sumisión eterna, y se quedó arrobado, dando a los céfiros su alma en efluvios, pareciéndole que aquellos labios febriles se posaban en sus hojas... La escena se repitió varias veces, hasta que de pronto cesaron las entrevistas, con gran extrañeza y aflicción del árbol. La bella y púdica joven salió al balcón a la estación siguiente, pero el amante ya no era el mismo. Y el árbol tuvo que presenciar, esta vez con amargura invencible, la repetición del idilio, los mismos juramentos, las mismas caricias... Turbando el silencio de la calle y el embeleso de los enamorados, llegó cierta noche un rumor de pisadas inseguras, las pisadas de un ebrio que se acercaba lentamente dando traspiés...

—¡Oh!—prorrumpió la voz de la joven, velada de temor—¡si es Julio... ese tonto que me hacía la corte!... Vete, Raúl... vete... por Dios... si... toma un beso... hasta mañana, amor mío...

Cerráronse quedas las ventanas del balcón, y el galán partió presuroso en dirección opuesta del ébri. Este llegó a la vera del árbol, que, presenciándolo todo, vió que el misero se abrazaba a su tronco, rompiendo a llorar convulsivamente. Largo rato estuvo así. Luego cruzó la fronda del ser silencioso una voz vibrante de indignación, recordando a de Musset: "Verguenza a tí, maldita mujer de negra mirada—que tu amor secó mi vida y mi juventud dorada..." Y el desgraciado, flébil y vacilante, prosiguió su calvario nocturno, mientras las hojas del balcón se abrían silenciosamente, y le seguía con

CIGARRILLOS

America

20
CTS.Iguales a los de
mayor precio.

su negra mirada la mujer maldecida, sonriendo... sonriendo...

Esta sonrisa abatió las hojas del árbol, helándole la médula, quebrantando su fe en una primavera perpetua, ya que los hombres, semidioses para él, también eran víctimas del más cruel de los inviernos. ¡Cómo tembló de lástima al poco rato, viendo pasar a su vera un grupo de bulliciosos jóvenes, blasonando de tiernos ensueños, coreando canciones de amor!

¡Ah, cuántas veces pienso, escalofriado, si no cruzamos la vida bajo la compasiva mirada de todo lo que es ajeno a nuestra naturaleza!

Enrique V. ERSEGUER.
Montevideo, 1912.

Cria aristocrática

Un gran señor de Inglaterra, entrando un día en los salones de la princesa de N..., vió una señora sumamente gruesa, a quien no conocía.

Acercándose a un joven, le preguntó: —¿Puede usted decirme quién es esa... chancha?

—Esa chancha—contestó el joven—es la esposa del embajador X y madre de este chanchito que tiene el honor de saludar a usted, milord.

El ruiseñor

Los alemanes aprecian mucho al ruiseñor. Sabido es el caso de haber querido cortar las autoridades de Colonia ciertos árboles de los alrededores, donde solían cantar algunas de estas avecillas, y se encontró en la ciudad gente que compró los árboles sólo por no privarse de los sencillos conciertos que en ellos se daban.

El texto de la canción del ruiseñor, tal como cree haberle oído vocalizar el alemán Bechstein, es como sigue:

Tso tso tso tso tso tso tso tso tso tso tsi.
[rading
He tse tse tse tse tse tse tse tse tse tse tse
[conar ho dse hoi
Hi gai gai gai gai gai gai gai gai gai gai co-
[ricor dsio dsio pi.

De un discurso

Un hombre muy anciano fué nombrado alcalde de un pueblo de España.

Al tomar posesión de su nuevo cargo, agradeció a sus convecinos con las siguientes palabras:

—Recibid las gracias, amigos, por la simpatía que me habéis demostrado. Jamás olvidaré que os habéis dignado poner mis canas a vuestra cabeza.

CHARLA FEMENINA

Rosas y espinas

Nada tan agradable en este tiempo de primavera, como los paseos a los jardines y plazas públicas, durante la tarde o el mediodía, en procura de oxígeno, de sol y de expansión para el alma y el pensamiento.

La verde alfombra del césped, convida, con sus matices en todos los tonos, y no hay quien no experimente una especie de atracción irresistible a sentarse en él o a sentirse niño y poder correr, triscar y saltar con esa alegría retonzona que se disfruta en el descenso y en la ascensión.

Los árboles han echado sus brotes con la exuberancia con que saben corresponder al cuidado y a la poda de la tijera municipal; están magníficos. Un airecito tibio y húmedo completa las bellezas del paisaje, además de un sol cuyos rayos juegan al escondite entre las numerosas plantas. Todo esto es sano, benéfico, atractivo, y viene a completarlo la cualidad de estar destinado al "público" que quiere disfrutar buenamente de ello, sin destruir las plantas. Los paseantes, deberían experimentar, pues, un rato de agradable bienestar; sin embargo, no es así; porque entre tantas y perfumadas flores, con que su vista se recrea no faltan, aunque no hacen falta, las molestas espinas en forma de concurrentes descomedidos y de mal gusto que, en vez de dedicarse a pasear como los demás, llevan como fin preconcebido incomodar a las mujeres, especialmente con miradas, palabras y gestos que convierten el paseo en un momento amargo y detestable.

Varias cartas de mujeres que trabajan y que acuden ansiosas de disfrutar de un rato de aire puro y de descanso, entre las horas de trabajo y el que se les da hasta que reanuden su tarea, me han sugerido el tema de esta charla; y a fe mía que tienen muchísima razón: ¿por qué privar y acibarar a otro lo que legítimamente pertenece como un derecho y no una gracia? El espíritu de crueldad se señala y, naturalmente que, deben ser egoístas desocupados y de muy mal gusto, quienes se entretienen en tan pésima ocupación.

Transcribo algunos párrafos de las cartas recibidas: "Es que sólo los señores, tienen el derecho de pasar un momento de solaz y de descanso, fuera de las empolvadas calles, recreando sus miradas por el verde jardín alegrado por el sol".

A la verdad que, quien conozca el motivo por el cual se alejan las señoras de los sitios de recreo público, podrá dar la explicación; pues las leyes municipales en su justicia equitativa y ecuaníme hicieron los paseos para todos, exigiendo de los mismos sólo cuidado, como condición única para su conservación. ¿Deberán también añadir letreros preventivos a este respecto?

Sería la nota más discordante que vendría a tildar y a empañar la fama de la buena cultura, después de la enérgica medida de los "cincoenta".

Otra carta dice: "Nosotras, las empleadas, que todo el día nos vemos obligadas a escribir y a trabajar con luz eléctrica en las casas de comercio, no tenemos derecho a ir a las plazas y debemos permanecer en las calles hasta que de nuevo llegue la hora de trabajo, con la vista y el espíritu cansado".

Realmente, descorazona la idea de que se deba privar la mujer que trabaja, para mantener, tal vez, a toda una familia, de un rato de expansión que reconfortaría su espíritu, vigorizándolo para emprender con mayor entusiasmo y bríos el trabajo del resto del día, sólo por el día.

La historia de un beso

Frère-Orban, el famoso hombre de estado belga, debió a un beso la felicidad de su vida.

Siendo un pobre estudiante de derecho, se enamoró perdidamente de una señorita perteneciente a una de las mejores y más ricas familias de Bruselas. Su amor era correspondido, pero la familia de ella se oponía enérgicamente a que la joven se uniera en matrimonio a un pobre estudiante de porvenir tan problemático.

La joven, sin embargo, decidida a casarse con el hombre que amaba, combinó un plan que debía quebrantar la oposición de la familia.

Le escribió a Frère-Orban que fuera esa noche al teatro y que subiera en un entreacto al palco a saludar a los suyos.

El estudiante así lo hizo. En el primer entreacto abandonó su butaca y con el corazón latándole violentamente, se presentó en el palco de la familia de su adorada.

bólico capricho del que se cree más fuerte y... puede decir todo lo que se le ocurra, porque una niña o una senora sean bastante débiles en no llamar al cuidador del orden y hacerle cumplir una condena en dinero o su equivalente. ¿No es esto penoso y detestable? ¿No es cierto también que es poco digno de una ciudad en la que, como en ésta, se piensa en todo, hasta en los detalles, y que éstos son de vital importancia?

Ojalá que las lectoras se encarguen de estigmatizar tan despiadados rasgos de "ellos" y puedan así conseguir extirpar este mal callejero para que no trascienda ni arraigue; y veamos, no muy distante, las plazas, los jardines y los bancos de éstos atestados de personas que vayan allí con caras sonrientes a refrigerar sus espíritus y a oxigenar sus pulmones, con la confianza plena de que estarán como en su casa, puesto que les pertenece como pueblo que contribuye, no sólo a la cultura de la estética, sino también, con su trabajo honrado, al progreso y bienestar del país.

¿Cuesta tan poco hacerlo!

Debe ser tan agradable para un hombre el que una dama o una mujer del pueblo —igualmente dignas del mayor respeto— se sientan exentas de todo peligro porque allí, muy cerca, pasea un "caballero"!

Carmen S. de PANDOLFINI.

La Primavera

La primavera anuncia su vuelta por notas aisladas, que a manera de heraldos comisionados para vocear tan grata nueva, se desparraman por los puntos más concurridos de la gran capital. Las vendedoras ambulantes, han agregado a sus sombríos mazos de violetas, la nota juguetona y perfumada del junquillo; los capullos de rosa aparecen furtivamente precursores de la espléndida estación, ofreciendo los matices indeterminados de toda obra incompleta.

Los paseos públicos y las calles se animan con las pinceladas claras de los trajes transparentes de nuestras mujeres, que a manera de las flores, sus hermanas, al primer día templado le ofrecen el sacrificio de su abrigo, el cáliz, para presentarse triunfadoras exhibiendo los prestigios de sus galas que se adivinan al través de los encajes y finas telas que cual pétalos entreabiertos los cubren o disimulan.

Entre los mullidos almohadones de espléndidos vehículos se distinguen las siluetas vencedoras de esas favoritas de la fortuna que asociándose a la fiesta de la luz, abren sus parasoles policromos ofreciendo el pintoresco espectáculo de la sinfonía del color.

Todo palpita, todo se asocia y se inicia al ritmo de la nueva vida, y así como contemplamos la ostentación de la riqueza, si observamos, sonreiremos al contemplar las caritas de los niños pobres, que ya no esconderán sus débiles cuerpecitos en el regazo materno para dulcificar los rigores de la estación que pasó. Los pobres trabajadores en las diferentes clases sociales no protestarán porque su jefe o director les anuncie que el trabajo empezará una hora antes. La luz de las compensaciones pues, nos la ofrece la naturaleza que es el ejemplo más vivo para aunar nuestros sentimientos con la conformidad con la cual soportamos un cruel invierno o un verano sofocante después de haber gustado las delicias de un apacible otoño o de una hermosa primavera.

Dalma SEGUI DE CORDEYRO.

La joven, sin darle tiempo a cumplir con los saludos usuales, se precipitó sobre él, y delante de la familia escandalizada y del público, lo abrazó y besó apasionadamente.

Después de lo sucedido, el casamiento se hizo indispensable. Ni él ni ella tuvieron que arrepentirse del beso que los unió, pues, si la fama pública coronó los talentos de Frère-Orban, en el seno del hogar halló la felicidad que vale más que la fama.

Castigo de antaño

Francisco de Lorena, duque de Suiza, había contraído matrimonio con la viuda del príncipe de Porcéan. Era ésta muy hermosa, vivía en una corte galante y se la acusaba de no ser insensible a la pasión que sentía por ella Saint-Maigrain.

Habiendo sido invitada por la reina Catalina de Médicis a una gran fiesta, su marido le rogó que no concurreniera, pues, aunque él estaba persuadido de su fidelidad, no deseaba dar pábulo a la maledicencia de la gente. Pero su esposa le contestó que

no podía desobedecer y desairar a la reina, que debía ir y que iría.

Fué en efecto, y el baile duró hasta las seis de la mañana. Al regresar a su casa, se acostó. Al poco rato entró su marido con un criado que llevaba una taza de caldo. El duque le dijo con severidad:

—Añoche no quisiste complacerme; lo haréis ahora. Estaréis sofocada de bailar, y este caldo os hará bien.

—¡Por Dios!—exclamó ella, rompiendo en llanto—¡que venga un confesor!

Estaba segura de que su marido le propinaba un veneno.

Cuando hubo apurado hasta la última gota, su marido se retiró, dejándola encurrida.

Al cabo de tres horas regresó y le dijo a su mujer:

—Habéis pasado un mal rato ¿verdad? Pues peores me los hacéis pasar a mí. No habéis tomado ningún veneno, señora, sino un caldo. Servaos de castigo esta lección.

La mujer y el amor

Los despreciados, los feos, los desdichados, los amantes incógnitos, los hombres o las mujeres tímidos son los únicos que conocen cuantos tesoros encierra la voz de la persona amada.—Balzac.

Rimas

Sentía en el alma agitarse algo extraño;
Sentía que el alma vibraba cual lira,
Con sed de algo grande, algo ignoto, embriagada
de dulce poesía.

Sentía palpitando en tropel, confundidos,
Recuerdos de infancia, nostalgias intensas,
Caricias soñadas, miradas de amores,
sonrisas, tristezas...

Sentía deseos de llanto y de risa,
Impulsos de vida y anhelos de muerte...
¡Qué hermoso,—me dije,—cantar estas ansias
que el alma ahora siente!

Tomando la pluma pensé traducirlas:
Creí hacer un poema, sentido, muy bello,
Tan sólo reuniendo los versos que el alma
sentía dispersos...

¡Inútil empeño... ¡Jamás la poesía
Que al alma embriaga
Podrá traducirse—¡carece de idioma!—
Y siempre la dulce poesía del alma
En ella se queda, y traduce la pluma
palabras... ¡tan sólo palabras...!

Juan Burghi.

Cuál prefiero?

A Rafael Fernández

La golondrina, que pasa
Y al alero de mi casa
Trae su amor pasajero,
Es amable. Pero, es más
La que volviéndose atrás
Viene a morir en mi alero.

Arturo Samuel Drew.

Hablan las cosas

Hay una suave mansuetud de idilio
bajo la umbría del vetusto parque
en que hay vagos rumores
de añoranzas galantes...

Es un espejo olvidado y sin virtud
el receptáculo de la fontana vieja
con su linfa lamosa;
y son despojos de propicias frondas
las hojas secas...

Allá, al fondo del parque
como un ara de placer,
hay un banco de piedra
que soportó a nostálgicos Romeos
con sus lindas Julietas...

Y como raros versos de un poema
como vanos conjuros venturosos,
destacan en la piedra
sus trazos corroidos,
misteriosos y añejas iniciales.

Esta voz de las cosas
es una elegía
muy honda y muy tierna.
que llora la suerte de las primaveras
y el destino precario de nuestras dichas.

Arturo Orgaz.

Doctora LANTERI RENSCHAW, médica de la
Asistencia Pública. Especialista en enfermedades
de señoras y partos. Consultas de 12.30 a 2.50
p.m. Consultorio, calle Suipacha 782, primer piso.

**OPORTO
REAL
VINICOLA**
"PARTICULAR" "LACRIMA CHRISTI"
HUGO KERN Y CIA

"EXTERMINADOR"
Unico CHINCHECIDA
líquido, infalible.
El terrible enemigo de
las CHINCHES, CUCARACHAS y HORMIGAS.
Se vende en todas las Ferreterías,
Almacenes y Farmacias
P. Langone y Cía.-Victoria, 1496
AGENTES
Angel B. Mentasti-Bahía Blanca
Atilio Guzzetti-La Plata, Calle 51 n° 676



OMEGA
EL RELOJ DE MÁS MERITO



Café Malta KNEIPP

Antinervino

Refrescante

Calmante

Obra poderosamente
contra el insomnio

Pidan muestras

y prospectos gratis

De venta en todas partes

á L. R. Scheiner

1265, Conquillo - Buenos Aires

La llegada de Mr. Bluff

A bordo.—En el muelle.—En el hotel

Reportaje de "Mundo Argentino"

Todos los detalles... y unos cuantos más

El triunfo de nuestros poderosos medios de información

Francamente, después de mi primera crónica reportil que, con el título de "El crimen de la otra tarde", se publicó en estas columnas hace algunas semanas, creí que no volvería a verme en andanzas de esta naturaleza; pero nadie puede decir que esta agua no beberé.

Es el caso que, el director de "Mundo Argentino", que es un hombre muy raro, me ha sea sin ánimo de adularle, al ente-



de que estaba a punto de llegar a estas hospitalarias playas el eminente y desconocido Mr. Bluff, se empeñó en que yo tenía que hacer la crónica de su llegada, y, como si eso fuera poco, "interviewar" a tan alta personalidad.

Heme, pues, por segunda vez, en uno de esos compromisos de los que no sabe cómo salir. Y lo peor es que no tengo más remedio que hacer lo que me manda, no quiero que me ponga de patitas en la calle.

En fin, a Roma por todo y sea lo que Dios quiera.

A las 3 h. 45' 37" 4/5 de la tarde de ayer (hora de Córdoba) entró en la dársena norte el piróscapo "Cap Makana", todo iluminado a luz eléctrica y sin fumar en el Brasil.

A su bordo venía el ilustrado y jamás como se debe llamado Mr. Bluff, que, como es del dominio público, viene a conocer nuestro país y a pescar lo que se pueda. Diez y siete personas y cuatro periodistas esperábamos la llegada de tan distinguido huésped.

Cuando las autoridades dejaron libre el acceso al público, subimos al vapor.

A popa, entre montones de cabos y varios fardos de estopa, vimos destacarse la elegante y atractiva silueta del ilustre personaje.

Como el introductor de embajadores se encontraba en San Isidro, no pudo hacer las presentaciones de práctica. Afortunadamente, un lavaplatos del vapor, a quien conocemos, nos presentó.

Mr. Bluff, en nombre de "Mundo Argentino" y en el mío propio, me complazco en saludarle efusivamente, en darle mi más cordial bienvenida y hacer votos por su permanencia en esta capital le sea grata.

El gran hombre, tomando un aire de importancia que en cualquier otro resultaría ridículo, me miró de arriba abajo.

—Gracias — exclamó. — ¿En qué puedo servirle?

—Es el caso, distinguido señor, que la revista a que tengo el honor de pertenecer, me ha encargado celebre con usted una interview.

—No hay inconveniente. Puede usted preguntarle lo que quiera.

—Ante todo ¿qué le parece a usted Buenos Aires?

—Aunque no conozco la ciudad, y aunque luego me parezca muy fea, puede usted decir que es tanto lo que me agrada que antes de verla ya estaba encantado de ella.

—Muy bien.

—Agregue usted que lo que más me ha sorprendido ha sido el progreso que se ha desarrollado aquí en los últimos veinte años.

—¡Ah! ¿Ya había estado usted en Buenos Aires?

—¡Yo?... Nunca. Pero como supongo que algo habrá adelantado...

—Sí, señor; bastante.

—Diga usted también que me ha llamado la atención el panorama que se divisa desde el Tupungato.

—Pero... el Tupungato no está en Buenos Aires.

—¿Está usted seguro?

—Creo que sí... Me parece que el Tupungato está allá... por Mendoza...

—Pues entonces no ponga nada de eso.

—Muy bien.

—¿Tiene usted algo más que preguntarme?

—Sí, señor. ¿A qué debemos el incommensurable placer de su visita?

—Pues a lo siguiente: Yo, allá en mi tierra, estaba completamente desmonetizado. Una tarde me encontré en la calle a un antiguo mucamo de mi padre, que acababa de llegar de América. Después de saludarme y de hablar del tiempo y de los peculillos de colores, el hombre me propuso venir a Buenos Aires a dar conferencias sobre el desarrollo de los micro-organismos en la cultura intelectual de la raza caucásica. Al principio no quise aceptar, entre otras razones, porque yo nunca he sido más que dependiente de talabartería; pero tanto insistió el hombre, y tan brillantes proposiciones me hizo, que al fin acepté con la condición de que las conferencias versarían sobre otro asunto.

—¿De qué tratará usted en ellas?

—A eso iba. Teniendo en cuenta que una vez, siendo niño, escribí un cuentito sobre las guerras púnicas de los malayos cuando intentaron apoderarse de la insula Barataria, resolvimos que en esas conferencias trataría de la revolución de Mayo y otros episodios de la independencia argentina. Hablaré de San Martín, el gran santo que dividió su capa...

—Perdone usted Mr. Bluff. El San Martín de aquí no es el santo a quien usted se refiere.

—¿Está seguro?

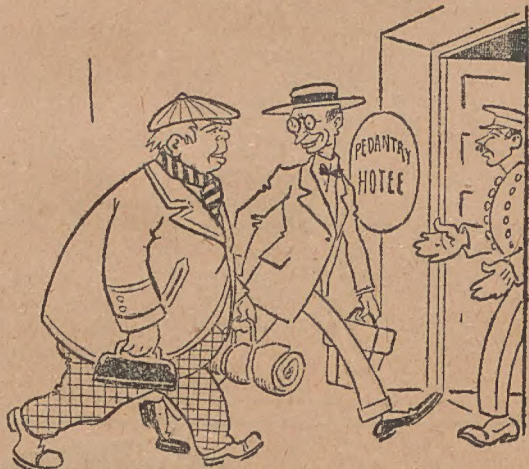
—Sí, señor.

—Pues entonces no hablaré del santo.

—Hará usted bien.

—En fin, que he venido a desasnarlos a ustedes.

—Muchas gracias. Se lo agradeceremos infinitamente, porque, la verdad es que si



no fuera por usted y otros ilustres sabios que han venido a quitarnos el pelo de la dehesa a conferencia limpia, a estas fechas no sabríamos ni llevarnos el tenedor a la boca. ¿Y piensa usted dar muchas conferencias?

—Cincuenta y siete, para no cansar.

—¿Qué poquitas!

—¿Qué quiere usted! No vengo preparado para más.

—Y una vez terminadas ¿regresará usted a su país?

—No es probable. He hecho provisión de audacia y frescura, y como no será difícil que encuentre algún admirador con dinero, tal vez me dedique a seguir desasnanéolos, enseñándoles algunas cositas.

—¿Puede indicarme alguna?

—Tengo varias en cartera. Tal vez les enseñe a colonizar, a tirar de un carro, a hacer libros, a escupir por el colmillo, a confeccionar periódicos, a soltar el dinero por oír tonterías... Veremos, veremos...

En este momento interrumpieron nuestra conversación los acordes de la marcha de San Lorenzo. Era un organillo callejero que se había instalado frente a la planchada.

El gran hombre se dispuso a desembarcar.

Galantemente invitados por él, tomamos asiento en su automóvil y lo acompañamos hasta el Pedantry Hotel, donde se hospedó.

Se descorcharon algunas botellas de champaña.

Hubo muchos brindis, hubo mucho mag-

nesio y hubo que salir de allí porque el humo no dejaba respirar.

Nuestro dibujante tomó los apuntes que publicamos (pues al fotógrafo se le velaron las placas) y nos despedimos del eminente hombre cuya primera conferencia se efectuará en el teatro Chinesco el día... menos pensado.

Al estrecharnos la mano nos llevó a un rincón y nos dijo:

—Como tengo la seguridad de que me irá muy bien, mañana escribiré a todos los miembros de mi familia para que vengán también a dar conferencias.

—¿Son muchos?

—Doseientos catorce. Algunos ya han venido.

Salí horrorizado al pensar en los que faltan.

¿Los aguantaremos a todos?

Julían J. BERNAT.

Nuestros Films

Se computan los servicios de un diputado nacional, y la Caja Nacional de Pensiones y Jubilaciones acuerda la pensión; en cambio el Poder Ejecutivo vota las pensiones para 260 garreros del Paraguay.

Cuando se creyó que la ley de retiros completaba el desbarbado de la marina y no había más que esperar para los futuros buques, viene el rechazo de los torpederos en Inglaterra, y a pedir de boca le viene al ministro la supresión de la ley de retiros... así contará con suficientes oficiales.

Nuestro ministro de agricultura va de paseo al Yguazú, y como de allí no puede telegrafiar, tiene que hacerlo de territorio brasileño.

En Formosa se estrena el "Coliseo Colón" con una compañía dramática; en cambio, el mismo día los indios atacan un establecimiento del pueblo General Uruburu donde no existe comisaría.

En el Talar de Pacheco el jueves será bendecida la jauría del Hunting Club.

En Santiago del Estero ocurren cosas que tienen mal olor. Quedan exonerados altos, empleados, complicados en el asunto del Manco.



El rechazo de los destroyers ingleses hace honor a la Argentina, porque así no se dirá aquello de: todo para Sud América.

Las fiestas de Cádiz elevan el espíritu argentino; aquellos representantes han sabido dejar muy elevada la bandera azul y blanca.

En el teatro Colón se quiere conmemorar las Cortes de Cádiz con una velada; es invitado el primer magistrado y no puede concurrir por tener demasiadas ocupaciones.

Hablar mucho y bien es el don de los hombres de ingenio; hablar poco y bien es el carácter de los sabios; hablar mucho y mal es el vicio de los fátuos; hablar poco y mal es el defecto de los tontos.

OBSERVADOR.

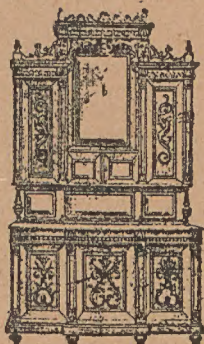
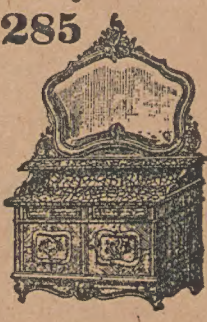
SI
Vd. tiene las manos sucias, manchadas de tinta, grasa, etc., láveselas con el
JABON
MENAGE
Indispensable para el chauffeur, pintor y todos que se ensucian las manos por su trabajo. Lo mejor para el lavado de los pisos, mármoles, útiles de cocina. Más barato que todos los conocidos. Se vende en todas partes.
Fábrica de jabones "La Estrella Azul"
Premiada con medalla de oro
RUEDA y Cía. - 3042, Armonía, 3044
U. T. 2600, Mure. Cp. 90, Patricios
PIDAN MUESTRA GRATIS

Al Palacio de los Muebles 1172, Sarmiento, 1172

Buenos Aires (Antes CUYO)

GRAN OCASION!!

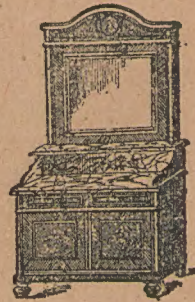
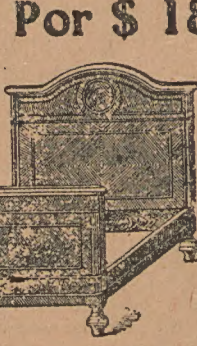
Juego para matrimonio Luis XV, 8 piezas \$ 285



Por todo el mes de Octubre



¡OCASIÓN! Juego de Comedor Estilo Renacimiento, 16 piezas \$ 395



Juego Luis XIV matrimonial, de nogal ciré 7 piezas \$ 185

¡LOS CATALOGOS, EMBALAJES Y LA CONDUCCION SON GRATIS!!!

Candelario

Como venía cayendo la noche y que recorrer aún más de dos leguas para llegar a las casas, don Valentín dijo a Candelario:

—Vamo a galopiar.

—Vea patrón qu'el camino es fiero, que su mano está pesada y qu'el diablo abra un agujero cuando quiere desnucarse un cristiano...

Sonrió el estanciero, resolvió fuerte, ingirió el gran busto y replicó en son de burla:

—¡T'imaginás, mocoso, que por que ya soy de colmillo amarillo ya no tengo habilidad pa salir parao si se me da guelta el matungo?...

Y sin esperar respuesta, levantó el arriador, un arriador de raíz de cororóla, adornado con virolas de plata, y le dio recio rebencazo al ruano, que emprendió galope, por el cuesta abajo, en una cortada de campo por terreno chilcaloso, todo salpicado de tacuñues.

Candelario, sin osar observaciones, puso también su caballo a galope.

Sabía que era siempre inútil contradecir a su patrón, y más inútil todavía cuando se encontraba como esa tarde, algo alegrón.

Don Valentín Veracuerdo era un hombre como de cincuenta años, alto, grueso, grandote, poseía una estancia de valía sobre la costa del Arroyo Malo, y era un hombre muy bueno, muy bueno...

Tenía un carácter jovial y su mayor pasión era jugar al truco; jugar al truco por fósforos, por cigarrillos, por las "convidadas", a lo sumo por un "cordero" con el pan y el vino correspondientes. Las partidas tenían lugar casi siempre en la pulpería inmediata, y de ellas provenía la anotación semanal en la libreta:

"Gasto... tanto."

La partida "gasto" ocultaba, sin detallar, los copetines bebidos y los perdidos al truco.

El perdía siempre; y esto le mortificaba muchísimo, porque tenía el purito de ganar. Y mo por avaricia, sino por orgullo de triunfador.

Pagaba con gusto diez pesos en convidadas y le dolía una temeridad que le ganasen diez centavos. Su deseo era ganar el partido, no ganar la apuesta.

Cuando tomó de peón a Candelario encontrábase enormemente triste, debido a que el pulpero don Manuel, y su compañero el juez de paz, Madariaga, le habían estado gamando, domingo a domingo, durante tres meses seguidos.

Candelario era un gauchito de veintiseis años, buen mozo, apuesto, muy simpático, pero haragán en grado máximo. En cam-

contrado el medio de llevar una vida regalada, satisfaciendo su ingénita pereza.

Esa tarde el estanciero regresaba contentísimo, porque había ganado dos "contraflor", y tres "vale cuatro". Además, como había bebido algo más que lo de costumbre, olvidó toda prudencia, apurando el galope por aquel paraje peligroso.

Y ocurrió lo que el peón temía: de pronto el caballo metió la mano en un agujero y rodó, lanzando al suelo el pesado cuerpo de don Valentín.

El animal se levantó con pena, tastabillo, e iba a caer de nuevo, volcándose sobre el jinete que permanecía tirado en el suelo. Candelario vio el peligro y rápidamente atravesó su caballo, lo espoleó y chocando con el otro pudo hacerlo caer para el lado opuesto. El patrón estaba salvado, pero él rodó con tan mala suerte, que se fracturó un brazo...

Conducido a las casas, Candelario fué llevado, por orden del patrón a la pieza inmediata a la suya y le asistió con cariño paternal.

Una fuerte fiebre hizo temer por la vida del mozo, y don Valentín estaba desesperado. Cuando iba al galpón, expresaba su pena:

—¡Un muchacho tan güeno!... Hay que campiar mucho p'hallar uno igual!...

Al escucharlo, los peones sonreían irónicamente. Los peones, todos, odiaban a Candelario, el favorito, el haragán. Sonreían, tan sólo, y el bueno del estanciero era incapaz de adivinar lo que había de malo y de sarcástico en aquellas sonrisas.

Durante diez noches permaneció en el cuarto del enfermo, velándolo.

Después, como éste empezó a mejorar y él se sentía transido, se fué a dormir, encomendando a su esposa el cuidado del enfermo querido.

—Mirá, china,—le dijo,—nosotros no tenemos hijos; y si hemos de dejar la fortuna al fisco y a mis sobrinos, que son unos perdularios, más inútiles que bucy corneta, más inservibles qu'el sauco, vale más que la dejemos a este muchacho... ¿Qué te parece, vieja?

—Lo que vos hagás está bien hecho,—respondió ella,—una morocha de treinta años, robusta, garrida, imitante...

El la besó en la frente, con reconocimiento, y le dijo conmovido:

—Me alegro que pensés asina, por que... no quería decirte, como ninguno tenemos la vida comprada, hice testamento... Le dejo a él una tercera parte de mis bienes... ¿te parece mal?

—Me parece muy bien...

Completamente transido, rellenados con caña los huecos abiertos por las vigias, blandos los músculos y duros los ojos, don Valentín se fué a acostar esa noche. Se estiró en la cama, se desparramó, se encontró a gusto y no tardó en dormirse con el profundo y sosegado sueño de una taraira en tarde caliginosa.

Candelario dormía también. Dormía con esa adorable placidez de las convalecencias.

Junto a la cabecera de la cama, en una silla de baqueta, habíase quedado dormida la patrona.

Despertó Candelario. Sus ojos de resucitado, de escapado a la muerte, ávidos de luz, decididos a encontrarlo todo bueno y bello en la vida, se fijaron cariñosamente en la criolla dormida.

Estaba hermosa con la palidez trigueña de su frente abovedada y de sus mejillas tersas y de su nariz roma y de sus labios carnosos, hechos para reventar en sangre a la presión del beso.

Durante largo rato, él estuvo observándola complacido. Luego le tomó una mano que empezó a acariciar suavemente. Ella despertó entonces y lo miró con ternura, diciendo, sin retirar la mano:

—Estése quieto... Duerma.

—¡Cuando está el sol delante, no se puede dormir!—respondió él con zalamería.

Y en seguida, incorporándose, le pasó el brazo por la nuca y atrajo hacia sí la cabeza de la morocha, intentando besarla en los labios. Ella resistió levemente:

—¡No, no!... dejemé, sosieguesé...

—Por qué?—insistió el mozo.—¿Qué hace un beso?... ¡Es un relámpago, no más!...

—Sí,—balbuceó ella;—un relámpago, pero los relámpagos son pichones de rayo!...

Sonó un beso...

En tanto, en la habitación vecina, don Valentín roncaba en apacible sueño, feliz con la idea de que, a su muerte, su cuantioso patrimonio se repartiera entre la única mujer que había amado y el único amigo que quería.

En la vida, ante todo, hay que ser justo.

Javier de VIANA.

Padre e hijo

A Alejandro Dumas, padre, se le ha disputado en varias ocasiones la paternidad de algunas obras que llevan su firma.

Estando cierto día con su hijo, el famoso autor de "La dama de las camelias", le preguntó a éste:

—¿Has leído ya mi última novela?

Dumas, hijo, que estaba al corriente de los rumores que corrían y cuyo ingenio se ha hecho proverbial, le contestó:

—No. ¿Y usted?

Opinión sincera

Federico el Grande de Prusia, tenía la obsesión de versificar, no obstante hacerlo de un modo detestable.

Cierto día mostró sus composiciones a uno de sus amigos, instándole repetidas veces para que le diera su opinión con toda sinceridad.

El cortesano dió muestra de su ingenio al decir:

—Tratándose de un príncipe, este poema es verdaderamente admirable. Ahora, si el que lo firma fuese un cualquiera, habría en estos versos mucho que censurar.



bio, jugaba admirablemente al truco y "pasteliaba" con extraordinaria habilidad.

Un domingo don Valentín fué con él a la pulpería, y como faltase una "pierna", lo tomó de compañero, y no perdieron una sola partida. Al domingo siguiente se repitió la misma suerte.

Candelario no sólo hacía matufias, sino que le había enseñado algunas a don Valentín. Y éste, hombre honesto a carta cabal, experimentaba la más intensa de las satisfacciones, cuando conseguía "sacar del medio" la "espavilla" y el "bastillo", o un envite de treinta y tres, para ganar en mala ley, unos cuantos centavos a sus íntimos amigos.

Estos lo advertían, pero lo tomaban a broma.

—¡Ya sacó del medio, don Valentín! Y él, riendo satisfecho, responde:

—¡Qué v'a sacar, amigo!... ¡Ya tengo los dedos macetas pa ese juego!...

Cada vez que, dando él las cartas, le tocaba, por azar, buen juego, empeñábase infantilmente, en hacer creer, por medio de risueñas insinuaciones, que había hecho trampa.

El resultado fué que se encariñara cada vez más con el gauchito, quien había en-

trando el medio de llevar una vida regalada, satisfaciendo su ingénita pereza.

Esa tarde el estanciero regresaba contentísimo, porque había ganado dos "contraflor", y tres "vale cuatro". Además, como había bebido algo más que lo de costumbre, olvidó toda prudencia, apurando el galope por aquel paraje peligroso.

Y ocurrió lo que el peón temía: de pronto el caballo metió la mano en un agujero y rodó, lanzando al suelo el pesado cuerpo de don Valentín.

El animal se levantó con pena, tastabillo, e iba a caer de nuevo, volcándose sobre el jinete que permanecía tirado en el suelo. Candelario vio el peligro y rápidamente atravesó su caballo, lo espoleó y chocando con el otro pudo hacerlo caer para el lado opuesto. El patrón estaba salvado, pero él rodó con tan mala suerte, que se fracturó un brazo...

Conducido a las casas, Candelario fué llevado, por orden del patrón a la pieza inmediata a la suya y le asistió con cariño paternal.

Una fuerte fiebre hizo temer por la vida del mozo, y don Valentín estaba desesperado. Cuando iba al galpón, expresaba su pena:

—¡Un muchacho tan güeno!... Hay que campiar mucho p'hallar uno igual!...

Al escucharlo, los peones sonreían irónicamente. Los peones, todos, odiaban a Candelario, el favorito, el haragán. Sonreían, tan sólo, y el bueno del estanciero era incapaz de adivinar lo que había de malo y de sarcástico en aquellas sonrisas.

Durante diez noches permaneció en el cuarto del enfermo, velándolo.

Después, como éste empezó a mejorar y él se sentía transido, se fué a dormir, encomendando a su esposa el cuidado del enfermo querido.

—Mirá, china,—le dijo,—nosotros no tenemos hijos; y si hemos de dejar la fortuna al fisco y a mis sobrinos, que son unos perdularios, más inútiles que bucy corneta, más inservibles qu'el sauco, vale más que la dejemos a este muchacho... ¿Qué te parece, vieja?

—Lo que vos hagás está bien hecho,—respondió ella,—una morocha de treinta años, robusta, garrida, imitante...

El la besó en la frente, con reconocimiento, y le dijo conmovido:

—Me alegro que pensés asina, por que... no quería decirte, como ninguno tenemos la vida comprada, hice testamento... Le dejo a él una tercera parte de mis bienes... ¿te parece mal?

—Me parece muy bien...

Completamente transido, rellenados con caña los huecos abiertos por las vigias, blandos los músculos y duros los ojos, don Valentín se fué a acostar esa noche. Se estiró en la cama, se desparramó, se encontró a gusto y no tardó en dormirse con el profundo y sosegado sueño de una taraira en tarde caliginosa.



—¿No sabe usted el consumo de licores que estos días se habrá hecho en las romerías españolas?— ¡No presumo!...

—Pues le puedo responder que se han consumido, en ellas, centenares de botellas del famoso ANIS SOLER.

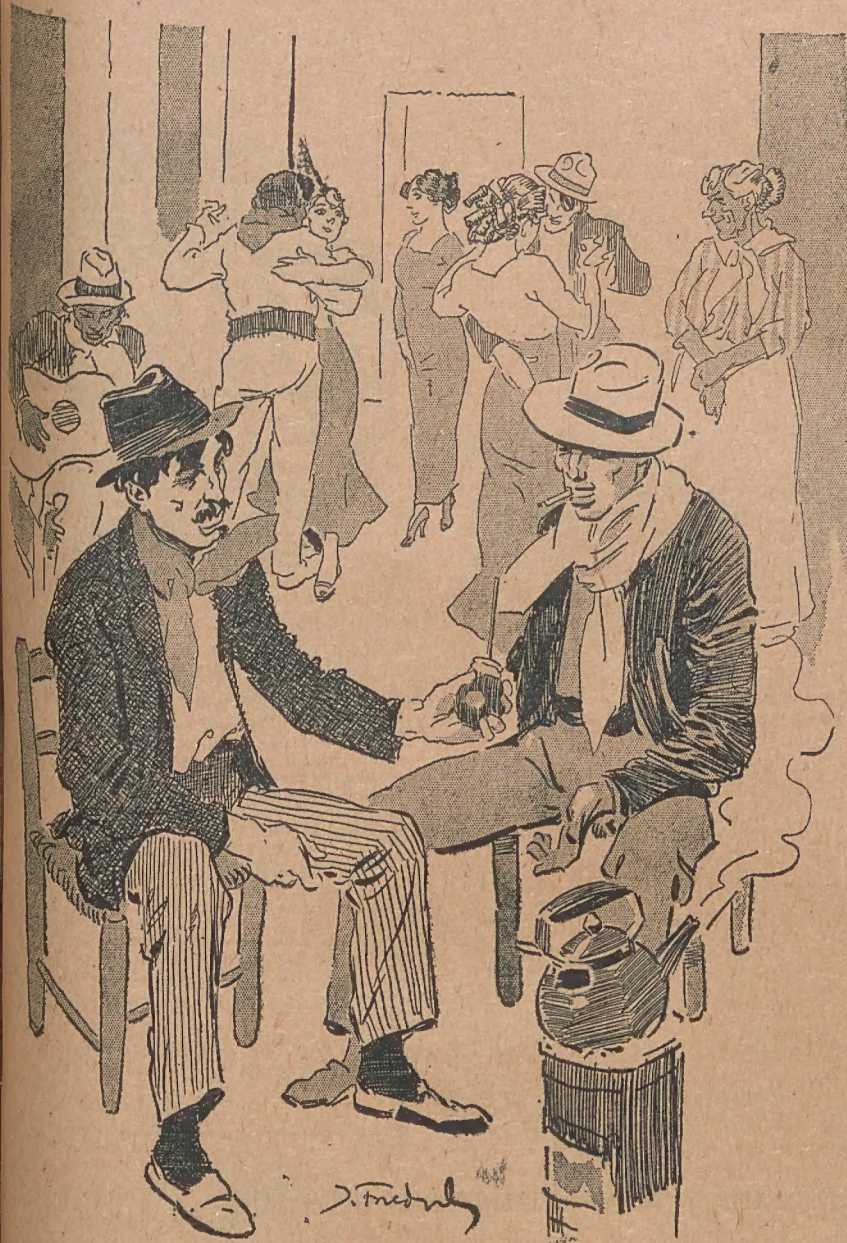
Concesionario:

Ricardo Illa VENEZUELA, 610
Buenos Aires

DIALOGUITOS

—¿Qué le parece el bailongo, amigo?
—Me parece gñeno.
—Ya lo he visto marcando el paso...
—Se hace lo que se puede. A mí, pal cor-
te, ni un sastre. Y cuando se me da por
tráir'la la paica...
—¿La de la bata rosa?
—Retorcida com'un tirabuzón. De vol-
tereta y sentada que, cuando el tango, es
marcador, se me pone com'un trompo en
la uña. ¡Lindo baile, amigo! A mí me pasa
que podré andar sin un nal y más triste
que una desgracia, pero, en cuanto me sue-

rita, amigo!... ¡Aura! ¡Fijesé!... ¡Ah,
lora!
—Es mi nena, pues.
—Lo felicito.
—Ta Cabrera y p'hacerme poner del es-
trilete, se ha prendido con el hijo el chan-
chero.
—¿Pero es que se le ha ensucio?
—En "El Morochito". La ví a Pepina,
mi antigua paica el carnaval pasao y me le
prendí d'entrada. Y es claro, la lora se
m'ensucio.
—Porque lo quiere.



...un tango, ya me tiene más contento que
...empliao y más criollo qu'el pan con
...sa.
—Ta en la sangre...
—Y en las piernas. Por ahí dicen qu'es
compadrón y es bajo. ¡Baja la música e la
...! Compadrón el art'e saber moverse
...compás de la música? Lo que hay es que
...los la saben, porqu'en esto, como pa-
...cocinero, no todos saben medir la sal.
...que hasta en París...
—Es que aquí, amigo, lo de la tierra no
...¡Aquí no sirve más que lo gringo!
...Ahí tiene... Fijesé... Fijesé, la
...mocho, qué floreo. Uno lo mira y le viene
...rezo por el cuerpo... Vealé la cintu-
...Vea el paso... Y cuando le saben
...compás con los hombros... ¡Qué figu-

—Y por eso la deajo.
—Las minas son así...
—Vealá... Pero no importa. Hac'e cuen-
ta que va conmigo. Es criolla e corazón.
¿Sabe lo que me dijo ayer, cuando le avisé
que la ib'a traír al bailongo? Mirá, me
dijo: si te ponés a bailar con otra, planecho
toda la noche...
—¿Y entonces?
—Bueno, pa que vea. ¡Porqu'el tango pue-
de más qu'el cariño! Porqu'el tango es crio-
llo y porque los criollos, como dice usté,
llevan el tango en la sangre y en las pier-
nas. ¡Y esta no ha ido a Europa ni anda
en automóvil; pero a ver si me la quitan
y la llevan al jardín, porque baila con cual-
quiera!

Cruz ORELLANA.

El derecho del esposo

En Rusia, como en la mayoría de los paí-
ses, la ley obliga a la esposa a seguir al
marido al sitio en que a este le agrade fijar
su residencia. En cierta época, cuando ella
se acataba tal disposición, tenía el con-
tra el derecho de romperle la nariz. Esta
costumbre está por fortuna aboli-
da, pues el marido dispone de otros recur-
sos para imponer su autoridad. La princesa
Galitzine acaba de tener prueba de
esto.
Como quiera que el príncipe no la inspi-
ra más que antipatía, resolvió anunciarle
que estaba resuelta a separarse de su lado.
—Nos veremos —contestó él, sonriendo,
—en la única despedida.
Y salió de Kharkof donde vivía, para
instalarse a Kourgan, en plena Siberia. A
su llegada, escribió a su esposa para que se
reuniera.

Como la princesa se negara, el esposo la
hizo arrestar.

La policía incluyó a la princesa en una
conducción de forzados, obligándola a ha-
cer el trayecto a pie, sufriendo infinitas
penalidades.

Alimentándose apenas y durmiendo a la
intemperie, llegó extenuada la pobre mujer
a Kourgan donde la recibió su esposo con
cortesía exquisita, preguntándole si le ha-
bía servido de algo la lección.

Algunas damas, al leer esto, se felicita-
rán quizá de no tener por esposo a uno de
estos intrasigentes moscovitas.

Origen del diccionario

A la más remota antigüedad se extiende
el uso de los diccionarios. Atenco cita a 35
autores de diccionarios, pero de ninguno
de ellos se han podido hoy adquirir ejem-
plares. Sólo se conoce un compendio de
Pompeyo Festo tomado del notable diccio-

nario de Verino Flaco. Durante la edad
media se siguieron realizando estudios filo-
lógicos, a los que dió importancia suma la
invención de la imprenta. En 1460, Johann
de Jamma publicó en Maguncia un Catho-
licon o Summa, que compendia las prin-
cipales locuciones. En España, los primeros
diccionarios que se publicaron fueron los
de Covarrubias en 1611. La primera edi-
ción del diccionario de la Academia Espa-
ñola, apareció en 1726, es decir, trece años
después de fundada dicha institución.

¡Buen traductor!

Un profesor de latín estuvo discutiendo
dos días para traducir la siguiente cono-
cida cláusula: "César venit in Galliam
summa diligentia".

Después de mucho meditar, llegó a la
conclusión que "diligentia" significaba
"la diligencia", es decir, el vehículo tan
usado en campaña antiguamente, y "sum-
ma", "la parte más elevada".

Tradujo, pues, la frase: "César vino a la
Galia en el techo de la diligencia".

La traducción exacta es: "César vino a
la Galia a marchas forzadas".

Si cuanto nace viviera...

Si todos los seres que nacen vivieran y
se multiplicaran libremente, la vida resul-
taria imposible en breve tiempo, quizás en
pocas horas.

El aire se convertiría en una masa sólida
de seres voladores y quedaríamos a
obscuras. La vida sería imposible en la
tierra por falta de espacio y de aire, y
asimismo por falta de alimentos. Todas las
aguas, así las del mar como las estancadas
o corrientes, se transformarían en una ma-
sa compacta de organismos vivos.

Únicamente matando sin piedad a la in-
mensa mayoría de los seres nuevos, consi-
gue la Naturaleza conservar el equilibrio
que le es necesario.

Raro ejemplar

Probablemente el más raro de todos los
mamíferos conocidos es el hipopótamo ena-
no de Liberia. Vivo, no se había visto
hasta ahora ni un ejemplar en ningún jar-
dín zoológico, y apenas si lo habían podido
ver en sus selvas natales dos o tres euro-
peos. Júzguese, pues, si ha tenido suerte el
comandante alemán Schomburgk, que, por
encargo del célebre proveedor de fieras
Carl Hagenbeck, ha hecho dos viajes a Li-
beria en busca del raro paquidermo y ha
conseguido capturar nada menos que cin-
co ejemplares. Para ello, tuvo que construir
una serie de docientos trampas. Animal
tan difícil de obtener, no puede menos de
valer mucho dinero, y en efecto, el jardín
zoológico que quiera adquirir uno de los
cinco hipopótamos tendrá que pagar a Ha-
genbeck la friolera de veinticinco mil fran-
cos.

Consejos de un incrédulo

No creas... en las lágrimas de los vi-
dos, en los pronósticos de los médicos, en
el amor de las mujeres, en las señales de
buen tiempo, en los dichos del almanaque,
en el dolor de los cómicos, en la genero-
sidad de los prestamistas, en el desinterés
de los diputados, en los juramentos de tu
suegra ni en el poeta que te dedica sus
versos.

Los filósofos antiguos

Cierto filósofo pitagórico compró al fiado
un par de zapatos; cuando fué a pagarlos
encontró la tienda cerrada por muerte del
zapatero. Sintió deseos de guardarse el di-
nero y los zapatos, pero a ello se opuso su
conciencia.

Reflexionó sobre su injusticia, y volvien-
do a la tienda, metió el dinero por debajo
de la puerta, escribiendo un papel:

"Este hombre, muerto para los demás,
vive todavía para mí."

Efectos del vino

Dos jóvenes, bebiendo juntos, habían ha-
blado mal y temerariamente de Pirro, rey
de los epirotas.

Los mandó llamar éste, y con tono ame-
nazador les preguntó si era cierto que ha-
bían hablado con insolencia de su persona.

—Cierto es, señor—le respondieron los
jóvenes,—y hubiéramos dicho mucho más,
si continuamos bebiendo.

Rióse mucho Pirro de la respuesta y los
perdonó.

Las abejas y el reumatismo

Aseguran ciertos doctores que las pica-
duras de abeja son un excelente remedio
contra el reumatismo.

El profesor vienés Trée, empleó este
procedimiento curativo en diferentes casos,
practicando 39.000 picaduras de abeja so-
bre 163 reumáticos y logrando curar a to-
dos ellos.

Asegura dicho doctor que las picaduras
son menos dolorosas en los reumáticos que
en las personas sanas.

Curación de la ceguera

Las experiencias realizadas en Berlín,
por medio del injerto animal, indican la
solución del problema.

Se ha comprobado que es posible extir-
par una córnea opaca y sustituirla por
otra transparente.

Hasta ahora, los conejos que nos han
suministrado ya tantas cosas, habían pro-
porcionado también córneas transparentes
para las operaciones de laboratorio.

Pero se ha demostrado que se podrían
obtener córneas humanas, en el caso, bas-
tante frecuente, en que un accidente de
cualquiera índole imponga la extirpación
del ojo herido. Así, pues, el ojo perdido
por Juan serviría para reparar el ojo im-
perfecto de Pedro.

No se trata ya de un ideal, sino de una
especie de milagro llevado a la práctica.



**WHISKY
DEWAR**
GRAN PREMIO DE HONOR
BUENOS AIRES 1910

EL RELOJ DE MAYOR



PRECISIÓN

En todas las Cigarrerías
En todos los Hoteles
En todas las Confeiterías
En todos los Restaurants
En todos los Almacenes
En todos los Bars
En todas partes
Encontrará Vd.
Cigarros Santos
Su precio 20 centavos
Su calidad es la mejor.



En venta en las Droguerías y Farmacias

Los tres ojos de Santa Luzía

Kuento biejo, aderezado en forma poko galana kon lo ke se a titulado Póntika kasteyana y en berso desilbanado.

Zierto andalúz, sebiyano, ke le daba un susto al miedo por su mentir soberano, biendo kon un arzediano la katedral de Toledo, koro i klaustros rrekorría, antres esaminaba i a kreer lo k'él dezía de tudo kuinto miraba de todo en Sebiya abia.

Amostazado el bikario i arto de tragar beneno, al bajar del kampanario le yebó junto a un armario de santas rrelikias yeno. I ayí kojiendo una yabe abrió las puertas kon maña.

—I por si usted no lo sabe, d'esto no ai en toda España—dijo el kura en tono grabe.

—Beremos—el sebiyano rrespondió kon boz de miel, mientras k'el pobre arzediano rrebra eltas tripas y iel, ehó a las rrelikias mano.

—Eata es la pierna i rrodiya del glorioso San Antero—i le mostró una kaniya.

Rrespueta del embustero:

—La otra la tiene Sebiya.

—Este, aunque un poko deseño, el pie izquierdo es de San Jil—ayó el "pater" kon despeho.

Rréplika del zaskandil:

—En Sebiya está "er" dereho!

Miró el kura de trabes i bufando kemo un potro:

—De Santa Polonia es—gritó—esta muela!

I el otro:

—En Sebiya guardan tres!

Fué a kontestar el bikario, i por no meter la pata s'enkaró kon el armario i un rriko estuhe de plata tsakó d'entre akel osario. Miró al terne, krior! en pos i luego kon boz brabía:

—Son los ojos! ¡Dios!—ruje—de Santa Luzía, pero oserbe usted ¡los dos! ¡Los be usted? Kuenta kabal; akí no ai trampa ni griya...

I el "gabó" lo muha sal rrepuso:

—Será kasu!, pero aun ai otro en Sebiyal

Florentino MORENO.

Rosario de Santa Fe.
Nota.—Para la debida inteligencia y lectura debe advertirse:

- 1.º Que la "h" tiene sonido de "ch".
- 2.º Que la "g" se emite siempre con sonido suave.
- 3.º Que la "y" (griega) substituye a la "ll" y la "k" a la "c".

Antipatías maniáticas

A parte de las antipatías personales, hay antipatías maniáticas cuya causa es imposible averiguar.

El rey de Polonia, Ladislao, no podía soportar la vista de una manzana: le producía un malestar horrible. A Enrique III de Inglaterra le era imposible estarse en una habitación en la cual hubiese un gato, aunque no lo viera a éste. Erasmo de Rotterdam, uno de los hombres más preclaros de su época, se horrorizaba ante un pescado. Bacon, el célebre canceller inglés, se desmayaba al observar un eclipse lunar. María de Médicis, la esposa de Luis XIII de Francia, aunque era muy aficionada a las flores, no podía ocultar la repugnancia que le causaban el olor o la vista, simplemente, de una rosa.

La más curiosa de las manías antipáticas, es, sin duda, la que sufrió Juan II, gran duque de Moscú: no podía soportar la vista de una mujer!

Horror a la publicidad

Cuando Roald Amundsen, el gran explorador noruego, regresó a su patria después de haber descubierto el Polo Sur, se mostraba más avergonzado que orgulloso de su gran descubrimiento. No escribió siquiera a su hermano anunciándole el regreso, y antes de llegar a Cristianía se quitó la barba y asumió otro nombre.

Para visitar al rey Haakon entró y salió de palacio por una puerta secreta, y si el público se enteró de su presencia en la ciudad, fué porque le delató un amigo que le reconoció desde lejos, pues a pesar de tratarse de un amigo de toda la vida, al oír que le llamaban se hizo el sordo y saltó al primer tranvía que pasó por delante, temiendo que la gente le conociese.

Casos como éste, de horror a la publicidad, podrían citarse bastantes.

Error fatal

Cuando se representó en Madrid por primera vez la comedia titulada: "El amor filial o la pierna de palo", se imprimieron los carteles tan de prisa, que, sin corregir las pruebas, se hizo la tirada y se fijaron en las esquinas, apareciendo en ellas el anuncio siguiente: "El amor de palo o la pierna filial".



El poeta trabajando.



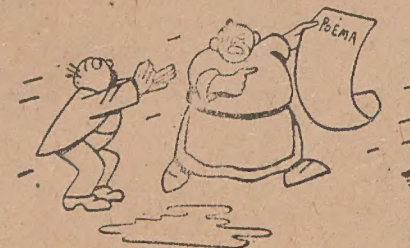
—¡Cómo!... ¿A eso le llamas trabajar? ¡Ya que no puedes pagarme una sirvienta, ven en seguida a ayudarme!



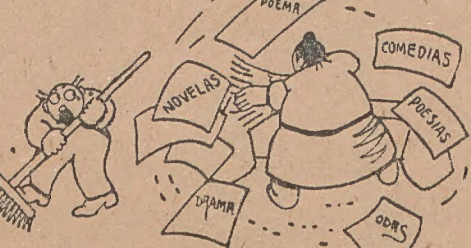
—Péame estas zanahorias, ¡zanahorias!, o verás la que te espera!



—¡A vaciar las aguas sucias, vamos!



—¿Has derramado agua? ¡Pues, con este pañuelito limpiarás el piso!



—Barre, te digo, mientras yo quito el polvo!



—¿Qué haces, amigo mío? ¡Siempre trabajando!



—Sí. Estoy preparando mi gran conferencia sobre la posición inferior de la mujer y la necesidad de elevarla al nivel de los hombres.

El nuevo alfabeto chino

Los chinos de la nueva generación no están satisfechos con los caracteres—unos 80.000—que constituyen su alfabeto en uso desde hace miles de años. En estos momentos hacen ensayos para ver la manera de reemplazar los actuales caracteres, que representan ideas, por otros que representen sonidos. Ninguna lengua antigua ni moderna posee un alfabeto capaz de dar todos los sonidos de la lengua china. Ha sido necesario ir tomando un poco de todas partes.

El nuevo alfabeto se compone de 42 letras: 23 vocales y 19 consonantes.

Entre las vocales, cuatro proceden del griego, cuatro del ruso, cinco del latín y una del chino. En cuanto a las consonantes, catorce vienen del latín, tres del ruso y dos del griego.

La sociedad constituida para la propaganda del nuevo alfabeto se llama "Chung-Kuo Hsin Tsz Hwei", creyéndose que el alfabeto será oficialmente adoptado en todo el Celeste Imperio antes de que termine el año actual.



Nuestra industria azucarera

Esta industria, que está radicada en la provincia de Tucumán, pues posee 28 ingenios de los 37 que cuenta el país, representando un capital de 62.885.933 pesos, sobre el total de 74.416.933 pesos, dedicados a esta industria, produjo en uno de los últimos años alrededor de 130.000 toneladas de azúcar.

Por causas que han sido materia de animado debate y la deficiente producción de los cañaverales, la industria azucarera nacional, no obstante la capacidad de producción de los ingenios, es inferior al consumo y no ha podido satisfacer las necesidades del país, habiéndose tenido que importar en estos últimos años del extranjero, más o menos, 20.000 toneladas por año.

Se ocupan en esta industria, directamente, 38.591 personas, 28.000 de ellas en los ingenios de Tucumán.



HERNIAS (Quebraduras)
Se curan radicalmente sin operación mediante nuestro procedimiento. Alivio instantáneo y curación sin peligro ni molestia. Certificado con certificados de curación. Consultas gratis de 9 a 5 p. m. Diploma y medalla de oro. Exposición de Medicina y Higiene de Buenos Aires, 1910.
PORTA HNOS.
Calle ESMERALDA, 567 - Buenos Aires (R. A.)
Calle BUENOS AIRES, 129 - Montevideo (R. U.)

ROYAL KELLER
RESTAURANT Y CERVECERIA
Esmeralda, 385, Corrientes, 785
RENDEZ-VOUS DE LA GENTE DE BUEN GUSTO
Schäfer & Grandjean.

Belleza y Alegría
no son sino el producto de un ESTÓMAGO SANO que DIGIERE BIEN
TOME Vd. los Polvos Eupépticos Castellino
Infalibles contra malas digestiones, dolores de cabeza, granos de la cara, mal aliento, etc.
Con este aviso, pida una muestra gratis en nuestros depósitos: Farmacia Aspesi, Corrientes, 1342. Bs. Aires, U. Telef. 1362. Libertad. A. Pons y Cia., Gaboto 129 Montevideo
VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

WHISKY "THORNE"

El más agradable e higiénico de los refrescos
Horchata de CHUFA de ESTEBAN FORTUNY
LA DE MAYOR VENTA EN LA REPUBLICA ARGENTINA.
Analizada y reconocida apta para el consumo alimenticio por las oficinas químicas oficiales de BUENOS AIRES, LA PLATA, ROSARIO, CORDOBA, MENDOZA, TUCUMAN, etc.
¡VENTAJOSOS PRECIOS Y CONDICIONES!
Para órdenes de pedido, directamente a la casa productora,
ESTEBAN FORTUNY - San Juan 2738 - Buenos Aires
o los principales almacenes por mayor de Buenos Aires, Córdoba, Concordia, Mendoza, Paraná, Rosario, etc.

ACTUALIDADES GRÁFICAS

LA CAZA DEL ZORRO EN EL TALAR DE PACHECO



Grupo de cazadores disponiéndose a la partida



La señorita de Hunter



Amazonas aguardando sus cabalgaduras



Señorita del Carril, saltando una valla



Bendiciendo los perros (!)



Un accidente de la partida



El barón Demarchi saltando una valla



La señorita Cabral Hunter salvando un paso difícil



El señor Morra



La señorita del Carril saltando una valla

ARTIS AMICAE



Alumnas del conservatorio Thibaud - Piazzini que tomaron parte en la velada del Prince George's Hall

FALLECIMIENTO DEL SEÑOR SANTOS UNZUÉ



El cortejo fúnebre acompañando los restos a su última morada

NUEVO MINISTRO ARGENTINO



Doctor Lucas Ayarragaray, que acaba de ser designado para ocupar la plenipotencia argentina en el Brasil

REUNION POLITICA EN LA PLATA



Miembros de la junta ejecutiva del partido conservador, reunidos en el domicilio del diputado señor Massa

NUEVA INSTITUCION PIADOSA



Comisión de damas de la Sociedad de Beneficencia de Villa Ballster

CONTRA LA CARESTIA DE LAS SUBSISTENCIAS



El pueblo en la conferencia del señor Patroni en la plazoleta Garay y Pozos, pro mitin que se realizará el 20 de octubre, por iniciativa del diario "Argentina"

PARA LOS NIÑOS POBRES DE CÓRDOBA



Señoritas a cuyo cargo estuvo la colecta a beneficio del "Comedor de los niños pobres"



Grupo de niñas quienes provistas de alcancías arbitraron recursos para los niños pobres

FIESTA RELIGIOSA EN ROSARIO



Cabeza de la procesión en honor de la Virgen del Rosario

DE MONTEVIDEO



Niñas llevando flores al santuario de la virgen de los 33, en la peregrinación a Piedra Alta



Vendaje y curación de urgencia, Demostración práctica en la conferencia de la escuela de nurses

INAUGURACION DEL NUEVO EDIFICIO DEL CLUB ESPAÑOL



Un detalle de la concurrencia durante el baile realizado



Otro detalle de la interesante fiesta

LA FIESTA DEL LIBRO



El escenario del teatro Victoria, durante la hermosa Fiesta del Libro, organizada por la comisión de Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres

EL TEATRO POPULAR



Detalle de la platea del teatro Nacional, durante la primer función organizada por la Municipalidad

PARTIDO INTERNACIONAL AMISTOSO



"LIGA ARGENTINA" v. "LIGA ROSARINA"



Teams "Central" de Montevideo y "Argentinos" que jugaron en Avellaneda, empatando

Teams "Liga Rosarina" y "Liga Argentina" que jugaron en Avellaneda, ganando éste por 3 a 1

CORSO DE FLORES EN CORDOBA



Palcos ocupados por las señoritas de Ferreyra, Gavier, Barros, Prado, Lascano, Gutiérrez, Figueroa, Torres, Funes y Astrada, durante la batalla de flores

SPORTS - FOOTBALL

FOOTBALLERS



R. Jacobelli, del "Independiente", y S. P. Gallino, de "Sociedad Sportiva"



Team de reserva del "C. A. de San Isidro", futuros jugadores internacionales

FOOTBALLERS



F. Tiberio, del "San Isidro", y W. Gabbitas, del "Quilmes"



Primer team "Lutz y Schulz"



Team "Playas" del C. A. Sansinena, vencedor por 4 a 0 contra "Escritorios"

LA COPA PINASCO EN ROSARIO

FOOTBALLERS

"NEWELL'S OLD BOYS" v. "PROVINCIAL"



Team del "Córdoba y Rosario", vencedor por 4 a 0, contra "Provincial"



F. Roldán, del "Independiente", y E. Banegas, del "San Isidro IV"



J. C. Barreiro, famoso forward del "San Isidro IV", y B. Susini, del "E. de La Plata"



Team del "Newell's Old Boys", vencedor por 6 a 2, en el match jugado en Rosario, contra el "Provincial"

EL CIRCUITO ROSARIO - CASILDA - ROSARIO



Partida de los ciclistas en el raid Rosario-Casilda-Rosario



Jorge Bosch, ganador en la prueba de motocicletas



José A. Monte, ganador en el circuito de autos

VAMOS A VER...

Serán publicadas todas las colaboraciones breves y que se reputen interesantes.

Se adjudicarán semanalmente cinco premios: uno de \$ 20 y cuatro de \$ 10—a los autores de las colaboraciones que le gusten más al director.

En los sobres de los originales escribase: Mundo Argentino.—Sección "Vamos a ver..."

Todo autor premiado comprobará su identidad con una copia del primitivo original, escrita y firmada con igual letra que éste.

Si antes del pago de un premio, se comprobare la no originalidad de la composición premiada, la suma correspondiente se repartirá, por partes iguales, entre los otros autores premiados.

Colaboraciones del número anterior que han obtenido los premios

Premio de \$ 20.—

Entre marido y mujer, por J. Lanalleve.

Premios de \$ 10.—

Por la tangente, por Adsum. Mi último ruego, por María Juana Enosia. ¿Qué diría el tío!, por Zafado. Sin título, por Rotciv-Rotciv.

—¿Qué diferencia hay entre un biógrafo y un grafófono?...
—¿...?
—Que el biógrafo se ve y no se oye y el grafófono se oye y no se ve.

Ricardo WRIGHT.

EN EL CUARTEL

El sargento está enseñándole los nombres de los jefes y oficiales a un grupo de soldados.

Se dirige a un conscripto y le dice:

—¿Vamos a ver! ¿Usted sabe cómo se llama el capitán?

El conscripto titubea. No lo sabe.

Entonces el sargento le dice:

—¿Usted sabe en el mes que estamos?

—En Julio.

—Bueno, pues que no se le olvide. El capitán se llama Don Julio Pérez de Meléndez.

Días después. El sargento al mismo conscripto.

—¿A ver! ¿Cómo se llama el capitán?

El conscripto queda pensando, mas de pronto exclama:

—Don Agosto Pérez de Meléndez.

A. de A.

A UNA CIEGA

¡Oh, pobre ciega, tú que errante y sola,
Privada de la luz vagas sin tino,
Y vas chocando con la humana ola...
Y a tropezones sigues tu camino!...

Yo sé que no pretendes la aureola;
Tu espíritu, vagando peregrino,
La cuspide no anhela del tremola
La lumbré que no ver fué tu destino!

Es cierto, sí, que encontrarás sembrada
Tu senda por espigas, por abrojos,
Y ahogará mil gritos lastimada;

Pero si abrieras ¡ay de tí! los ojos,
Verías luego de la luz ansiada:
Un mundo de reptiles y despojos!...

Juan B. Veselo.

EN EL CONFESONARIO

Llega un individuo a confesarse; al lado del confesionario hay un cesto lleno de huevos con que algunos fieles han obsequiado al cura.

—Padre acúsame de haber robado un huevo.

—Mal hecho, hijo; ¡has cometido algún otro pecado?

—Sí padre, acúsame de haber robado otro huevo.

—Acúsame padre de haber robado otro huevo.

—Pero hijo, no te burles de mí, confésalos todos juntos y no me hagas perder tiempo.

—No puedo, padre, los voy confesando a medida que los voy robando.

A. L.

El colmo de un comisario es leer en una novela un robo con fractura; dejar el libro, reunir el personal de la comisaría y dar orden de buscar a los autores.

Juan B. Covello.

"LA GRAN PAVADA"

En un centro recreativo, llamado "La Gran Pavada", convino la muchachada en darse un apelativo. Para hacerlo original, determinó la asamblea que su presidente sea nombrado "Pavo Real". Al vice, que ansió ligero no ser menos, dándole al cabo el título de "Gran Pavo". Secretario y tesorero fueron llamados "Pavones", para que fuesen iguales, y "Pavotes", los vocales, después de unas discusiones. Los demás socios ser "Pavos" tuvieron por muy honroso; le nombraron "Pavoroso", al cobrador de los "clavos", por otro nombre "el matungo", y al portero, que era un gringo muy alto y medio tilingo, le pusieron "Pavilungo". He aquí, por conclusión, lo resuelto en la "Pavada", como fué denominada toda y cualquier reunión.

Sole.

¿QUE COSAS PASAN!

Cierto viejo, en París, al dar las ocho se fricciona el ombligo con bizcocho; y otro, en Cádiz, se pasa el mes de enero rascándose en la nuez con un plumero; por eso, cuando llueve en el verano se encuentra con salud el que está sano.

Cierta vez en Rosario voló un coche a pesar de llover toda la noche; y al mes siguiente un cura en Tucumán le dió un beso en la nuca a un sacristán; por eso, cuando llueve en el verano no los separa más que la distancia.

Cuando a Blas dicen algo que le asombra, se limpia la nariz con una alfombra; y cuando su hija Inés barre la pieza, se lava el ojo izquierdo con cerveza; lo cual prueba con pruebas terminantes que se puede ser sordo y usar guantes.

S. F. Padilla.

Un gaucho matrero se va a confesar y dice al cura:

—Me acuso de que he robado veinte potros a un estanciero de ahí cerca.

—¿Los robó de una vez?

—No señor, en cuatro veces; a razón de cuatro potros por vez.

—Entonces han sido diez y seis y no veinte.

—Sí, pero como esta noche he de llevarme los cuatro que quedan... hacen veinte en conjunto.

M. L.

DIALOGO ENTRE DOS NIÑOS

—Ché, Antonio, ¿adónde irá el agua de los ríos?

—Al mar.

—Y cómo no se desborda recibiendo tanta agua?

—¿Zonzol! ¿No sabes que en el fondo está llenito de esponjas?

C. D.

—¡Ay! ¡Ay! ¡Ay!

—¿Qué tienes, mi hijito?—pregunta una señora que pasaba.

—Que mamá me dió un real para comprar leche y se me perdió... ¡Ay! ¡Ay!

—No te aflijas, mi hijito, tomá el real.

—¡Ay! ¡Ay! ¡Ay!

—Pero no te aflijas, ¿por qué lloras ahora?

—Porque si no lo hubiese perdido, ahora tendría dos reales... ¡Ay! ¡Ay!

XXVII.

ASTORGA COMO DATO

En el Hipódromo de Marofías, se encuentra el señor Santoro con su amigo Rascacielos.

Después de un breve diálogo, el señor Rascacielos le pide un dato a su amigo, para la primera carrera, contestándole éste:

—Estando la pista muy pesada, me parece que Astorga en el barro es una fija.

Remigio el Tuerto.

Diagonales, subterráneo,
Chistes de "Mundo Argentino"
Y los vuelos de Catáneo.
Son cuatro cosas, yo opino,
Para rompernos el cráneo.

Manrique Ruiz.

FIN DE CARTA

"Sí, mi querido amigo, la salud de mi tío me causó vivas inquietudes estos días pasados; pero ahora estoy completamente tranquilo: ¡mi tío ha muerto!"

Crispino.

CURIOSIDAD

En una estancia:

Vividor.—Dime, niña, ¿a qué hora almuerzan en tu casa?

Chiquilina.—Antes de soltar las vacas.

Vividor.—¿Y a qué hora sueltan las vacas?

Chiquilina.—Después de almorzar.

Chinchulin Frito.

MATRIMONIO

Ella.—Señor juez, mi marido me mata a puntapiés.

Juez.—¿Cómo puede ser si su marido es renco?

Ella.—Pues por eso, me da con la pata de palo.

Repollo y Coliflor.

CAFE AMARGO

La mujer.—¿Cómo te streves a venir a estas horas?

El marido.—¿Y que tienen que ver las horas?

La mujer.—¡Sí! ¡son las dos de la mañana!

El marido.—Pero Felisa, no seas exagerada, si me hubiera quedado en casa, también serían las dos de la mañana.

El tarugo.

EN UNA ESCUELA

El niño.—Es cierto, señor, que nosotros tenemos fósforo en la cabeza.

El profesor.—Sí.

El niño.—¿Y cómo cuando nos rompemos la cabeza, ésta no arde?

Horacio A. Mazzini.

COLMO

¿Cuál es el colmo del diputado Gallo?

Llamarle a su hijo Ki-ki-ri-ki.

Fray Mono.

PARA LLEGAR MAS PRONTO

Van dos pasajeros en un tranvía y ven llegar a un hombre muy apurado, y sentarse en el primer asiento de adelante.

Uno de los pasajeros le pregunta al otro.

—Che, ¿a que no sabés por qué se sienta ese individuo en el primer asiento de adelante?

—No sé... ¿por qué?

—Para llegar más pronto

Pepito.

ENTRE HERMANOS

—Miren eso, ponerse a planchar al sol... Te va a hacer daño, Maruja.

—No, zonzza, si es para que no se enfríe la plancha.

Na-ni-no.

COLMOS

De un oculista: sacarle la catarata al ojo de una llave.

De un astrónomo: ver un eclipse en la luna de un espejo.

De un desesperado: suicidarse para volar al cielo... raso.

Del pudor: no querer desvestirse una mujer delante de un queso Gruyere, porque tiene ojos.

Teten-chito.

COMPARACION

—¿En qué se parece este chiste a los que van en globo?

—En que los dos van dentro del canasto.

A. M. G. E.

CUMPLEAÑOS

—Hoy cumplo 15 años.

—Te felicito, Julio... ¿y cuando cumplís los dieciséis?

A. M. G. E.

PARECIDO

—¿En qué se parece un huevo de la Martona a uno que quiere sacarse un premio mandando chistes a "Mundo Argentino"?

—Pues, en que los dos... ¡están frescos!...

Cocoliche.

LA NOVEDAD DEL CIRCO

La madre, al acostar a su hijito, que ha vuelto del circo:

—¿Qué has visto esta noche, Juancito?

—Juancito (excitado).—Ví un elefante con dos colas ¡y comía con una de ellas!...

VERIDICO

Un médico, después de examinar al enfermo, al darle éste su nombre, le pregunta:

—¿Su apellido se escribe con V corta o con B larga?

El hombre que no sabía escribir, y para salir del apuro, le dice:

—Así, así, ni muy corta ni muy larga.

M. E. V.

Bolichin, Boliche y Cía. (Sociedad anónima, limitada). Sociedad en comandita.

Capital \$ 0.000.003

Reserva 0.000.001

Casa importadora. Calle Fundido, Núm. 00.

Avisamos al público en general que hemos conseguido representar en esta plaza a los señores Max von den Farn, fabricantes de los siguientes productos, que han conseguido fama universal:

Semillas de alambre. Gran diploma de "olor"

Exp. de Alambrados de Avelanada, 1912.

Bufach comestible. Medalla de cartón. Exp. de Bellas Artes de Ushuala, 1911.

Rapé de carozo de aceituna. Gran copa de... grapa. Exp. de Higiene, Constantinopla, 1912.

En espera de sus gratas órdenes, saludamos a usted atte.

"Sin un medio"

(Administrador general).

EN EL CONFESONARIO

—¿De qué se acusa hijo mío?

—Me acuso, padre, de haber robado una bolsa llena de zapallos.

—¿Y estás arrepentido, ¿no?

—¡Sí, padre!

—¿Y te pesa mucho, ¿no?

—¡No, padre!

—¿Cómo? ¿No te pesa?

—Cuando me la llevaba a casa me pesaba mucho, pero ahora no.

Armando S. Giorencio.

NISO PILLO

En un examen:

—Dime, Pepito, ¿quién ha sido la primera víctima en el mundo?

—No lo sé, señor maestro.

—Pues, ha sido Abel, que lo mató Caín con una quijada de burro.

—Entonces, la primera víctima no ha sido Abel, señor maestro, la primera víctima fué el burro, pues con la quijada de éste, Caín mató a su hermano.

Lectorcito de Mundo Argentino.

EXAMEN DE DOCTRINA

—Vamos a ver—pregunta el cura a un chico—¿cuántos dioses hay?

—Pare el carretón, amigo, ¡dioses! Gracias que haya uno.

—Bien, ¿y personas?

—Tres, creo que hay.

—¿El padre es Dios?

—Sí, lo es.

—¿El hijo es Dios?

—No, señor.

—¿Cómo que no?

—Por el momento no, pero lo será en cuanto fallezca su padre.

Cotorrita.

EN UNA PELUQUERIA

—El número uno!—grita el peluquero.

Se adelanta Simplicio; pero en el momento de sentarse reflexiona y dice, cortemente:

—¿Hay alguien que esté antes del número uno?

E. Torados.

—¿Qué es el rayo?

—La electricidad en estado salvaje.

J. Bagasa.



Un gasto prudente y práctico :: :: :: ::

Con la compra de un

SIFON "PRANA" SPARKLET

Vd. procura a su familia una fuente inagotable de

SODA WATER

cuya pureza se puede comparar solamente con las aguas minerales.

La diferencia notable entre las aguas importadas y las preparadas en su propia casa con el SIFON "PRANA" SPARKLET es su costo, que resulta la décima parte del precio de aquellas.

DE VENTA EN TODA LA REPUBLICA

Únicos introductores en la República Argentina:

Cía. DELLAZOPPA Ltda. - Chacabuco 167, Bs. Aires

En la República Oriental del Uruguay:

Sres. TRABUCATI & Cía. - Montevideo

VAMOS A VER...

EN UN BANCO DE PENSIONES

El cliente.—Dígame, señor, pagando la prima estipulada ¡qué beneficios se nos acuerda a la vejez!

El empleado.—Señor, como usted sabe, nuestro banco es el más liberal que existe. Una vez que el socio llega a una edad avanzada, nosotros hacemos por nuestra cuenta todos los trámites necesarios para su ingreso en el Asilo de Mendigos. Cara Sucia.

BUEN CLIENTE

Estando un mercachifle estacionado con su lingera en una calle, se le acerca un comprador de... una larga, el cual, tomando un par de guantes, sigue tranquilo su camino.

—Diga... diga...—dice el vendedor—es que yo a ese precio no se los doy.

—Es que yo no le doy ni un centavo más—contesta el raspa, desapareciendo.

Maca-Naso.

Triste es la tarde sin sol,
triste es la noche sin luna;
y triste, también, amar
sin esperanza ninguna...
Pero más triste es mi suerte,
que escribo versos sin tino;
y sueño constantemente
me premie Mundo Argentino.
Escribo yo en lontananza
cual errante peregrino
que no abriga la esperanza
de llegar a su destino.
Mas no obstante, yo me obstino
y quiero salir del gremio
y que el buen Mundo Argentino
se digne otorgarme un premio.

Rosita A.

CURIOSIDAD INFANTIL

—Papá, ¿dónde se mandaba hacer la ropa Adán?

El padre, distraído.—En la parra del vecino.

Fili.

EN UN EXAMEN DE GEOGRAFIA

Maestro.—¿Qué es archipiélago?

Alumno.—La reunión de varias islas.

Maestro.—¿Isia?

Alumno.—El que juega en Estudiantes de la Plata.

A. M. V.

EN EL ZOOLOGICO

—Papá, ¿qué harías tú si este león se escapa para?

—Dispararía; ¡y tú?

—¡Yo me metería en la jaula!

Juan José Ruf.

HASTA LOS CHICOS LO SABEN

Durante la hora de clase le pregunta el profesor a un pebeto que apenas contaba 8 años de edad.

P.—Vamos a ver... Ricardito, ¿en que se parecen el aviador Cattaneo y el director de "Mundo Argentino"?

R.—En el buen acierto que tienen para dirigir el uno el aeroplano y el otro el "Mundo".

P.—Y, dígame, ¿en que se parece el "Mundo Argentino" al aeroplano?

R.—En que los dos se han remontado a buena altura y adquirido popularidad.

Aprobado.

Miguel García.

EN LA ESCUELA

El maestro.—A ver, Juan, usted que es el más haragán de la clase, me va a hacer una composición titulada los efectos de la pereza.

Al cabo de media hora Juan entrega la composición en blanco.

Al ver esto, el maestro le dice.

—¿Y esto qué significa?

—Los efectos de la pereza, —contesta Juan.

V. Quecaro.

COLMOS DE UN INGENIERO

Levantar perpendiculares con la escuadra nacional, hacer circunferencias con el compás de la música y trazar rectas con la regla de la... partición proporcional.

PERO ES CIERTO, CHE

Encontráronse dos paisanos en el F. C. C. A., a la altura de Pergamino y entablóse entre ellos el siguiente diálogo:

—¡Hola! ¿Cómo te va, Juan?

—¡Qué decís, Antonio! ¿Para dónde vas?

—A Córdoba, ¡y vos?

—A Bahía Blanca; y efectivamente, me sorprende que vamos juntos, pues Córdoba queda al norte y Bahía Blanca al sud.

—¡Oh! Eso no tiene nada de extraño, en primer lugar yo miro hacia la locomotora y vos das la espalda a la locomotora, y en segundo lugar, vos has tomado un tren equivocado.

Leibnitz.

VENCEDOR VENCIDO

El presumido Amador que es un segundo Tenorio, quitó la novia a Gregorio creyéndose un Campeador. ¿Quién ignora que en amor quien gana suele perder? Se casó con doña Esther forjando mil ilusiones; y hoy no tiene pantalones el infeliz que poner.

José M. Alonso Tres.

ENTRE AMIGOS

—Dí, che, ¿tú que querías ser?

—¡Oh! mi sueño dorado sería ser montador de alambres...

—¿De qué?

—De una compañía de telégrafo sin hilos.

R. M. A.

¡SIBERIA!

¿Quién los sintió pasar en la llanura
En la estepa nevada y solitaria?
¡Eran los hijos de la raza paria
Que pasaban cargando su amargura!

Gritó el cosaco... Su palabra dura
Del martirio en la noche funeraria
Apagó en cada pecho una plegaria
Y en cada alma la luz de una ventura.

Eran ellos callando sus afrentas:
Bajo el yugo sus cuellos inclinaron
Ahogando de sus almas las tormentas.

La senda del martirio continuaron.
Y una huella de lágrimas sangrientas
En la estepa de nieve señalaron.

A. R. Oliveri.

HASTA DONDE LLEGAN LOS COLMOS

El de un forzado: No pagar la casa porque los meses no le vencen.

El de un botánico: Estudiar las plantas bajas de los edificios.

A. I. B.

DIALOGO

En el Zoo. Un francés y un guarda:
Francés.—¿Ma poder decir que animal es ese?
Guarda.—Ese, zebú.

Azul Marino.

ENTRE PIBES

Pibe chico.—Dici, Fanega, ¿no estás loco?...
¡dici!... ¿Cuántos "Mundo Argentino" querés comprar?... ¿o vas a ponerte de dadero sin saber colarte al tranvaí?... ¡Salí de la lú, molécula!

Pibe grande.—¡Calláte, otario!... ¡Calláte!...
¡Qué me tenés de decir si no tenés experiencia!...
¡No manyás, tuavía!... ¡Cha que sos adofuñ!...
He mandao un chiste... ¡así!... ¡sabés! salido de mi cabeza, y como en este ejemplar no está, tiene de estar en este otro... ¡No manyás, mi-crobio, tuavía!... ¡No manyás que me he dao al pariodismo!

Pibe Vitorio.

LECCION DE DOCTRINA

Sacerdote.—Vamos a ver, Juan, rece usted el Padre nuestro.

Juan.—Yo no lo sé rezando, pero sí, lo sé cantando.

Sacerdote.—Veamos, dígame entonces cantando.

Juan.—¡Pero si ahora no estoy contento!

A. García.

Pepito al regresar del colegio muestra su cuaderno de deberes a su mamá, la que, con mucho disgusto, nota en él gran cantidad de manchas de tinta.

—No es mi culpa, mamá; figurete que tengo de compañero un negrito, y esta mañana le empezó a sangrar la nariz.

Tuti.

EN LA CALLE

—¡Ríndete, animal!—gritaba un hombre, defendiendo sus costillas.

—¡No; nunca bajaré este palo!

—¡Ah, no! Pues yo me rindo, para mostrarte cuán generoso soy.

Fantaso.

UN COLMO

—¿Cuál es el colmo de un médico?

—Hacer curas... párrocos.

S. R. E.

Quando se cambiaron en Montevideo los tranvías de tracción a sangre por tracción eléctrica, la compañía que la explotaba puso las iniciales S. C. de M., o sea "Sociedad Comercial de Montevideo".

Un gaucho preguntó a otro que paseaba con él por la ciudad, qué significaban aquellas letras, y el otro le respondió:

—"Se Cansaron de Matungos".

Héctor del Contarini.

¡POBRES PECES!

Dicen por ahí que de susto murieron todos los peces; agregando que los pobres, sin defensa y sin acción, se encontraron, con sorpresa, con "El terrible viajero" embarcado en el "Avon".

Casio Tarlo.

LAS NIÑAS AL LLEGAR LA PRIMAVERA

Ya viene la brillante primavera rodeada de perfumes y de flores; que embalsaman y visten de colores los jardines, el monte y la pradera.

Ya se puebla de lirios la ribera; y la niña en sus púberes albores ya se turba, y con ojos soñadores intenta darle forma a su quimera.

En sus noches pobladas de visiones, en sus noches de insomnios y de vela, su loca fantasía, ardiente vuela, ansiando realizar sus ilusiones.

Precisan algo más que una quimera las niñas al llegar la primavera.

Chola.

LOS NIÑOS TERRIBLES

—Vamos, León, dale un beso a esta señorita.

—¡No, mamá! Ayer se lo dió papá y le pegó un bofetón.

Chola.

PRESERVATIVOS Y REMEDIOS

He aquí unos cuantos infalibles:
Preservativo contra los sabañones: vivir en la zona tórrida.
Contra el cólera: morirse tres años antes que llegue.
Contra el polvo: meterse en el agua.
Contra las anginas: ahorcarse en un nogal viejo.
Para el dolor que causan las picaduras de las sanguijuelas: no ponérselas.
Para no romper zapatos: usar botas.
Para no romper botas: usar botitas.
Para no romper botitas: andar descalzo.
Para no tener frío: calentarse.
Para pasar una noche buena: llegar al 25 de diciembre.
Para no fatigarse: estarse quieto.
Para comer huevos frescos: tenerlos siempre metidos en nieve y comérselos crudos.
Para no tener suegra: no casarse.
Para que no duela la cabeza: cortársela.

La Morocha.

SE RIE...

Palacios del "Pilot".
Cernadas, del aceite de bacalao.
J. María Rosa, de las lociones.
Anchorena y otros nenes, del Banco Municipal de Préstamos.
Sáenz Peña, del pueblo.

ODIA...

Astorga, a los bifes.
Albarraza, a Machaquito y otros "gachós".
Don Constancho, a los plagiadores.
Y el subscripto, a los usureros...

F. Miguel Oenára.

EN LA CALLE

Un inglés se acerca a un vigilante y le pregunta:
—Osté decir a mí dónde estar la caye... caye... ese caye que estar muy barata.
Vigilante.—No lo entiendo, señor.
El inglés.—Ese caye de ocasión... ese...
—Vigilante (medio riendo).—Siga derec tres cuadras y encontrará la calle Pichincha.
El inglés.—Iso es: Pechincha.

Reclame

Supuse me premiaban en el Mundo supuse encontraría pronto empleo, supuse nunca me faltara plata, supuse ver lo que jamás yo veo. Supuse que tenía algún amigo, supuse que mi novia me quería, mas suponer no puedo en forma alguna que el ser fresco también se premiaria.

E. M. Moreno.

PARA ANGELICA

Es la hora más quieta de toda la noche, la hora tranquila.
¿Quién pudiera ser sombra y en sueños besarte! ¿Quién pudiera mirarte a esta hora, dormida! El cabello en desorden, el blondo cabello que orla tu frente, y tu frente serena, nidada de ensueños amables y rientes.
Es la hora en que todo se envuelve en las ondas del triste silencio; en la alcoba, insomne, yo escucho del péndulo el tic-tac grave y lento.
Es la hora más quieta de todas las horas, la que en tí yo sueño.
¿Quién pudiera mirarte a esta hora, dormida! ¿Quién pudiera ser sombra; besar tus cabellos!...

O. J. F.

¡OJALA!

Si unos ojos muy negros me miraran y unos labios muy rojos me besaran, del mundo resistiera yo el empuje aunque seguro esté que éste me estruje. Pues al contacto de los labios rojos y al fulgor sin igual de aquellos ojos no hay hombre que resista sin rendirse y que no le entren ganas de morirse.

Eduardo Mugica.

EL INSTINTO HUMANO

—Dime, papá, ¿cuánto gana aquel de la crrrilla?

—Aquel gana dos pesos y medio, hijo mío.

—¿Y aquel de la pala?

—Aquel gana cuatro.

—¿Y aquel que mira y no hace nada?

—Aquel gana cinco o seis pesos.

—Entonces cuando yo sea grande quiero ser de eso.

Antonio Filardi.

¡DE VERAS!

Estaban hablando dos raspas y uno de ellos dice:
—Che, dicen que Jorge Washington no podía decir una mentira.
Y el otro le contesta:
—¡Pobrel! Si hubiera tenido que hacer nuestro oficio no hubiera logrado sacar para el pu-chero.

Carabanchel.

ADIVINANZA

—¿Qué es lo que no puedo hacer Dios a pesar de ser omnipotente?

—Un bastón que tenga un solo extremo.

Emilita y Paquito.

TUS OJOS

Tus ojos son dos flores de tristeza, dos claros lirios de melancolía que perfuman tu lírica belleza de una inefable y mística poesía.
Ojos que aman la plata de la luna y la pureza de los alabastros.
Ojos de paz, que son iguales que una noche profunda constelada de astros.
Ojos ebrios de ensueños que tenéis ardores de fulgentes mediodías y claridad de noches tropicales.
Ojos de buen camino, florecéis en las tinieblas de mis elegías como dos luminosos madrigales.

J. B. J.

PREGUNTA

El jefe de la estación Adrogué pregunta a un amigo, lo siguiente:
—¿A que no sabes en qué se parece un acaparador al tren que sale de Burzaco a las 10 y 58 a. m.?

Amigo.—No le encuentro parecido.

Jefe.—Pues se parece en que el acaparador, acapara, y el tren que sale de Burzaco a las 10 y 58 acá-para.

Un pibe de Adrogué.

GALERIA DE L. C.

Habiendo comprobado el señor Ricardito Wright que el chiste "Diálogo de conventillo", firmado por R. O. está plagado de la revista "Atlanta", se repartirá la suma de diez pesos con que ha sido premiado entre los demás favorecidos. Juan Mercado, Andrés, Castelló, J. Alfano, Juan Gregorovich y Carmelo Cantelero denuncian a José Icarcelli por plagio de la poesía "El sauce y el ciprés", cuya paternidad corresponde al poeta José Selgas. —H. H. a Carlos Galeazzi por haber copiado su "Historia" de un número de "Caras y Caretas".

MENCION ESPECIAL

Han sido juzgadas, merecedoras de ellas las siguientes colaboraciones: A. D. L., por M. O. Ferreyra; Historia, por Carlos Galeazzi; Una pavada, por A. Pazos; Verdico, por Alfonsito.

A LOS COLABORADORES

¡Menos versos, señores! En cuanto a los que plagian, pierden su tiempo y su honestidad inútilmente.
Nada más fácil que enviar buenas y breves colaboraciones para esta sección: basta observar y oír. Es necesario que esta sección sea genuinamente criolla, de manera que en vez de copiar tonterías de marqueses y condes, es mucho mejor reflejar el espíritu y la gracia de las gentes del país, para lo cual basta un poquitito de atención.

No se olvide! Fósforos marca H son de 80 GRAN ECONOMÍA

REGALAMOS GRATIS \$ 10.000.00

en hermosos y costosos relojes, para anunciar rápidamente nuestro negocio. Debido al enorme éxito de nuestra última adivinanza, la cual nos trajo centenares de nuevos clientes, quienes estaban tan satisfechos con sus relojes gratis que ahora son nuestros permanentes y estimados clientes.

Para anunciar aún más extensamente nuestras mercaderías con el objeto de conseguir muchos más clientes satisfechos, hemos decidido regalar otros 1000 de estos relojes a las personas capaces de llenar las letras faltantes en la siguiente frase donde ahora está marcada una X.

¡PxrQxE PxGxR \$ 100.00 POR UN RxLxJ DE Oxo MxCIZx?

Resolviendo correctamente esta adivinanza usted, puede obtener absolutamente gratis, un reloj que en cuanto a su marcha equivaldrá a cualquier reloj de oro macizo fabricado. Que nuestros relojes son apreciados está suficientemente probado por el gran número de testimonios voluntarios que nos llegan diariamente.

Resuelva esta adivinanza correctamente y cumple con la simple condición de que le escriberemos cuando le informamos si su contestación está bien.

Mande en seguida, antes que se retire la oferta. Le cuesta nada hacer la prueba.

WINSLOW Y Cia. 2740, Bartolomé Mitre, Secc., 66 — Buenos Aires



—¿Por qué ruge el león, mamá?
—Porque no le truen la comida.
—Entonces hace como papá, ¿no?

—¿Para qué sirve el mapa?
—Para tapar el estante con las botellas de whisky del señor maestro.

—¿Quieren comprar un modelo de cartas para amantes?

—Si me rechaza, jamás volveré a amar a otra.
—¿Y si acepto?

—Mamá, papá está colgado en la cocina.
—¿Dios mío! ¿Colgado?
—Sí, del cuello de la cocinera.



—Acabo de ver a su hermano; llevaba algo horrible en el brazo.
—¿Qué?
—Su esposa.

—¿Dónde están los cigarrillos que dejé sobre la mesa?
—No he tocado uno, señor.
—¿Y cómo queda uno sólo?
—Es el que no toqué.

—Si no puedes ver a tu amiga, ¿por qué sigues visitándola?
—Espero que me confíe todos sus secretos, así estaré armada contra ella.

—Se me encoge el corazón cuando pienso en el duro trance de poner a un inquilino los trastos en la calle.
—Yo no llego nunca a esos extremos; me conformo con quedarme con los muebles.

—No hay más carbón, señora, y el fuego se apagó.
—¿Por qué no me avisó antes?
—Porque no podía decir que no había carbón, cuando había.



—¿Gana mucho tocando ese instrumento?
—A veces nada, y a veces el doble.

—¿Vea qué lindo efecto usando la blusa así!

—Cuando todos se hayan muerto, papá, ¿quién enterrará al último hombre?

—Me parece que se han equivocado de medida.

—El casamiento me ha cambiado por completo.
—Me alegro por su señora.



—¿Qué piensa hacer cuando salga de la cárcel?
—Tengo dos joyerías y un bazar en perspectiva.

—A pesar de la tormenta que amenazaba, mi amigo tuvo confianza en mí.
—¿De qué modo?
—Prestándole un paraguas.

—Si lo quieres tanto, ¿por qué lo rechazas continuamente?
—Porque tiene un modo tan suave y agradable de declararme su amor...

—Pues, dígame a la señora que hemos sentido mucho no encontrarla en la casa. No se le olvide, ¿eh?
—No, señor. Se lo diré ahora mismo.

—Una de sus abejas acaba de picarme.
—Dígame cuál ha sido y la castigaré.



Fida Vd. Moscatel Rosado Palencia
VINO DULCE DE POSTRE
Venta en los almacenes, despensas etc.



CHURRUGA
Exquisita sidra
espumosa

AROMA

SABOR

FINURA

— Son las cualidades que hacen del —
ACEITE "EUSKAL-ERRIA"
el indispensable en toda casa bien dispuesta

EL HOGAR Y LA MUJER



SEGUNDA ENCUESTA

¿Qué cualidades prefiere usted en la mujer?

Deseo que la mujer sea hermosa de cuerpo y de alma; amante de todo lo bello y del arte en todas sus formas; de espíritu elevado; que posea el don de hacerse siempre más atractiva e interesante (la mujer inteligente y culta, es lógico que tenga gusto y hasta arte en su toilette), más amada y más deseada; de exquisito gusto en todo; buena; de educación esmerada, y simpática, muy simpática; que sepa desempeñarse bien en cualquier momento, en cualquier rol y en cualquier circunstancia, como mujer de espíritu y de discreción; y, muy especialmente, que no intente invadir jurisdicciones que sólo a los hombres corresponden, como son la política, ciencias, matemáticas, leyes, etc.; que acate siempre la voluntad del marido, sin que esto quiera decir que vaya a perder su propia personalidad, pues su esposo sería siempre y en todo momento el más sincero admirador y conocedor de las bellas cualidades que la adornaran; siendo inteligente, no será esclava, en consecuencia, de ningún dogma ni religión, pudiendo creer la que su sano criterio e ideales le indicaran como más posible y más sabia.

A. Alvarez.

Las cualidades que prefiero en la mujer son:

- 1.º Que me ame.
 - 2.º Que no sea caprichosa.
 - 3.º Que no pretenda de su esposo más de lo que él pueda dar.
 - 4.º Que no sea charlatana.
 - Y 5.º Que sea buena madre.
- Con estas cualidades que tenga la que ha de ser mi esposa, seré sumamente feliz; la que las tenga, que me conteste en esta sección.

Ernesto W.

Yo, como cualquier hijo de vecino, tengo el derecho de lanzar a los cuatro vientos de la publicidad, mi opinión acerca de las cualidades que prefiero en la mujer que ha de unir su destino al mío... cualquier día.

Con su permiso, pues, señor director... Mi ideal no es una diosa ni aún una semidiosa. Lo es una mujer que sepa amar, y que amando, haga apetecible la vida.

Yo quiero una mujer que tenga arrullos de paloma, caricias de gata y furores de leona. Que tenga arrebatos que avasallen la vida y llamen la muerte, y en medio de este torbellino, me lleve hasta el borde del abismo, elevándose de allí al séptimo cielo.

Que sea buena, porque la bondad es lo único que subyuga a las almas superiores. Que sea constante, porque la constancia merece una recompensa igual en el amor.

Que sea bella, porque la belleza es lo único digno de causar admiración a quien no alberga un espíritu de papanata.

La deseo tan hermosa como la aurora, aunque para ello deba pedir ayuda a las artes modernas del tocador. Y no es el caso de hacerse el escandalizado: todo lo humano es imperfecto, y hay que enmendarlo, no más, la plana a la naturaleza, cuando comete errores, por pequeños que resulten.

Que sus ojos sean dos soles que enciendan en mi pecho una hoguera, en donde ha de inmolarse una víctima: el corazón (tan calumniado el pobre, ¡eh!).

No me gustan esos tristes luceros del ocaso, porque traslucen las debilidades de un alma enferma y las morbosidades de un espíritu romántico. ¡Oh, por piedad, nada de romanticismo! ¡Nada de cursi!

Que sus labios semejen una sangrienta herida, pero que sean naturalmente rojos, por efecto de la sangre generosa de sus venas, pues sino correría el riesgo de envenenarme.

Que su dentadura sea una sucesión de

perlas simétricas, malgrado fuera la obra de un hábil dentista, porque las obras de arte se admiran por sí mismas y no por quien las hace, a menos de ser un ignorante en la materia.

Que sepa reír con risa de alegría, para que ahuyente el silencio que anonada el espíritu y produce melancolía y neurastenia. Sí, que ría, porque quien no sabe reír no sabe vivir.

Yo quiero que su risa sea una escala de notas armoniosas. Que sea una música.

Que sus palabras sean el dulce arrullo de una tórtola herida de amor. Que sean el murmullo cadencioso de un manso arroyuelo.

Que sus cabellos (o los que, en vida, pertenecieron a otra), sean más negros que conciencia de malvado, o menos rubios que miel de abeja, pero que tengan la suavidad de la seda.

Que sea elegante. Un poco alta. Ni gruesa ni delgada, porque todos los extremos son malos. Que haya morbilidad en las formas, porque yo adoro, sobre todo, las turgencias de la carne maldita, es decir, maldita según los bienaventurados, de quienes será el país de Jauja.

¿Cómo no adorar las formas, si Dios mismo las adoró? Y Jehová, en su infinita sabiduría, no pudo dejar de admirar su obra, cuando formó a la mujer. Si yo fuera un dios...

Bueno, para concluir diré: que aún no he encontrado mi ideal. Y la prueba evidente es que, a los treinta, todavía me conservo en el primer estado, por aquello de que más vale solo que mal acompañado.

Si alguna se siente capaz de soportar el chubasco, dígame, sin tardanza, dónde se encuentra, para ir volando hasta ella, en un carro aéreo, tirado por la cuadrilla de las furias.

Doctor Lucifer.

De ellas a ellos

Al señor Manolo:

Por su escrito, es usted un hombre enteramente simpático.

Dichosa la que posea su cariño. ¡Si yo lo conociera! Aunque pobre, soy amante cariñosa, y sólo anhelo hacer feliz al que llegue a ser mi esposo.

Pero en realidad, todavía no tengo la edad suficiente para esto. Así que, aunque un poco mal redactado, le diré: que todavía ningún hombre se me había hecho tan simpático, ni que avivara tanto mi deseo de conocerlo, como usted. ¡Si yo pudiera hacerlo!

Pero esto es imposible.

Cuente con mi más sincera estimación
Chiquita.

Al señor A. G. Cetrangolo:

Perdone. Voy a decir lo que pienso.

El progreso no puede destruir el amor tal como usted lo concibe. Sería una elevación de ideas mal interpretada, puesto que aquél tiende a perfeccionar el alma y cuanto más se eleve ésta sentirá también con más altura.

La mujer a la que usted aspira, creo que existe. La cuestión será que ambos se encuentren y se conozcan.

A la mujer elevada en general no se la comprende; ella, que se da cuenta de esto, se ensimisma.

En un alma de esa talla no puede suponerse ni concebirse un amor vulgar, y el que lo haya inspirado debe saber comprenderlo así, no tomando por debilidad lo que es en ella pureza, franqueza, exentia de convencionalismo. Una conducta abierta, sincera y sin prejuicios.

Cetina.

A "Mártir":

Aquí en este rincón de la tierra, aislada y olvidada de todos, tiene usted una hermana en la desdicha y compañera en el dolor. Usted sufre, ¿verdad?

¡También yo! ¡Cuán parecidas son nuestras penas, a deducir por su escrito en "Mundo Argentino"!

Por la semejanza de nuestra suerte me siento atraída hacia usted. Me parece que debe ser usted muy buena. Todo el que sufre lo es ¿verdad? Pues bien; yo también sufro. También necesito desahogar mi alma. ¿Quiere usted que seamos amigas? El señor director nos perdonará el que trabemos amistad por medio de su revista, y a pesar de estar excluida la correspondencia que sólo interesa a dos personas, se complacerá, estoy segura, en publicar la nuestra por juzgarla también de algún interés para el público.

Mery.

Confidencias

Siendo una constante lectora de Mundo Argentino, entérome de sus interesantes artículos sin pasar por alto ninguno. Uno de ellos "Confidencias" es, en realidad, muy entretenido; pero opino que al hacer éstas para desahogar en parte las penas que al corazón afligen, está de más pedir consejos sobre el camino que deben seguir en lo sucesivo para continuar sus amores.

Mis pocos años, tal vez, no me han dado experiencia suficiente sobre ese particular; sin embargo, creo que una joven no debe seguir más consejo que el dictado por su corazón, único poseedor de sus sentimientos y fiel observador de sus actos.

En muchas ocasiones, al notar frialdad o cambios en el ser querido, el hacerlos volver a su primitivo cariño, depende de la humildad de la mujer y de sus frases afectuosas al tratarlo, dejando así mismo traslucir su injusto comportamiento.

Dentro de mis lacónicos términos muchas jóvenes me comprenderán y verán que soy razonable, porque ¡cuántos hombres se divierten al leer las penas femeninas!

M. B.

Ante todo, Morocha, debo pedirle disculpa por que voy a fustearla. Para las "Confidencias" es el tú lo más a propósito. Voy a aconsejarte como lo haría una madre a su hija; desde hoy te adopto como tal, pues vislumbro en tí, mejor dicho, adivino, que quien ha escrito ese artículo y hace esta pregunta: ¿Qué debo hacer? ¿Amar o renunciar su amor?, posee un alma sencilla y cariñosa, un corazoncito de oro; y quiero aliviar tus penas. He aquí mi respuesta.

Dices que has amado con locura dos años y ahora sólo cuentas 17. ¿Así que cuando empezaste a amar tenías quince? Deja que me sonría. ¿Que has amado con pasión? ¿Pero tú a esa edad sabías lo que significaba la palabra Amor? ¿No morochal eres muy joven para saber lo que esa palabra significa. ¡Yo también tuve 15 años, feliz edad en que todo lo vemos color de rosa! También yo amé, aunque no con esa locura que tú dices; es decir no sé si con locura, pero si hubieran consentido mis padres en dejarme casar tan joven, me habría casado; hubiera sido una locura de la que muchas veces me hubiera arrepentido; pero gracias a Dios, desde tu edad a la que hoy tengo, he amado, he sufrido, he sabido olvidar cuando era necesario. Durante este tiempo han pasado por mí un sinnúmero de acontecimientos que con ellos bastaría para formar una interesante novelita y no de las más chicas.

Esto te cuento para que no veas marchitarse tu existencia. ¡No morochal no te permito que te desilusiones por eso que a tí te ha pasado; tú eres una flor, un capullo, que apenas entreabre sus pétalos y piensa marchitarse? Yo cuidaré para que a su debido tiempo este capullo sea rosa, y por medio de estas "Confidencias" sabré lo que te pasa y siempre estaré dispuesta para aconsejarte; tengo nueve años más que tú y de algo me servirán.

Consejo: "Haz por olvidarlo"; tú ya no lo quieres como antes; ese hombre no es, ya digno de tu cariño, perdóname si al leer esto sientes pena...

¿Como quieres llamarme?

"Dudas"

¿Habéis tenido alguna vez dudas en vuestro amor? Yo que las he tenido, puedo deciros algo:

Desde mis tempranos años tenía un amigo a quien profesaba un cariño, como el que puede hacer despertar en nuestros corazones un "buen amigo",—bien se merece el título de tal la simpática personita que ocupa hoy mis pensamientos.

El tiene hermanas a las que me une un gran cariño; quizás, éste fué el que dió motivos a lo que más tarde sucedió, pues nos tratábamos y de continuo nos veíamos—también estaba él siempre.—¡Más tarde, en esa época en que los años son los encargados de transformar los niños en jóvenes, nos unía lo mismo—un gran cariño—éramos amigos!

Más, una noche—no la he de olvidar—hallándonos en una reunión, mi amigo, díjome cuáles eran sus sentimientos respecto a mí—como podréis imaginaros el cariño de amigo se había convertido en... amor.

Yo, al oírlo, sólo pensé que se trataba de una broma, y como a tal, sólo la sostuve con risas.

El, muchas veces después, me rogaba que no me burlara, pues me decía la verdad; pero yo no atendía sus palabras a las que sólo mi desdén respondía; ya no sentía por el amigo el cariño de antes ¡no! éste se había disminuido.

¡Cuántos errores se cometen en la vida!... Después al ausentarme del pueblo durante las vacaciones, entonces sí... puedo decirlo, sentí mucho al verme lejos, pero nunca creí fuera el amor el que me hacía sufrir. Cuando vine, estaba muy distinto, ya no me amaba, su amor pertenecía a otra... Recién en ese instante comprendí que lo amaba, mas no se lo dije.

No os diré cuanto sentí entonces... Un día dirigíme las palabras que un año antes—el mismo día—había pronunciado, y después de esto pasaron algunos días más... fué dueño de mi amor. Pero hoy, después de haber transcurrido algún tiempo, vuelven a mí crueles dudas... los dos nos amamos, la ausencia nos separa. Cuando nos veamos ¿no hallaré alguna personita que haya robado mi amor?

¿No es cruel mi duda?

Esther.



La "FOSFATINA FALIERES" es el alimento más agradable y el más recomendado para los niños de seis a siete meses, sobre todo en el momento de destete y durante el período del crecimiento. Facilita la dentición, asegura la buena formación de los huesos.

París 6, Avenue Victoria y Farmacias

IRIS

El rey de los bizcochos para té
SIEMPRE EXQUISITOSA. CARPINACCI & HIJOS - Calle 2034 - 36, CHACABO 1534 - 36
BUENOS AIRESANEMIA-CLOROSIS
APROBACIÓN DE LA ACADEMIA
DE
MEDICINA DE PARISPildoras y Jarabe
BLANCARDDosis: 2 a 6 Pildoras
1 a 3 Cucharadas
DEBILIDADES-ESCRÓFULAS

EL MUÑECO DE DON PUCHO

PARA LOS NIÑOS

EL CHIVO DE TRISTIFUQUE



Hoy le toca remar al muñeco de don Pucho. Ante todo, le recomendó éste mucha precaución al hombre de los botones.

Le apretó el correspondiente, y el muñeco hizo avanzar el bote, con suavidad.



No tardó, sin embargo, en imprimirle una velocidad de 120 kilómetros por hora. Don Pucho creyó una catástrofe cercana.

El bote embistió un yate que se le cruzó en su ruta y saltó por encima, atravesando la vela como si fuera de papel.



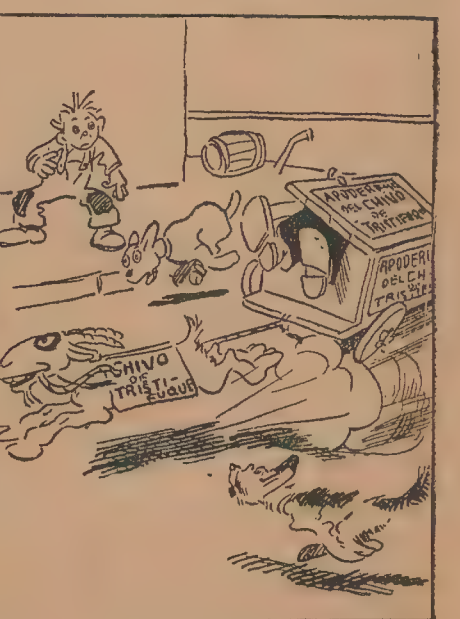
Don Pucho tuvo la sensación de un terremoto; el muñeco siguió remando como si tal cosa.

A pesar de los gritos de la tripulación de un barco cargado de dinamita y de los pedidos de socorro de don Pucho, abatado, el muñeco prosiguió su marcha victoriosa.



La explosión producida por el choque, hizo volar a tripulantes, a don Pucho y al muñeco.

Estos últimos fueron a parar a un puente colocado a 100 metros sobre el nivel del río. Don Pucho quedó como trazo sucio y al muñeco se le abolló la galera.





De recorrida

Simonetti ha vuelto a la pedana pública. Su "relaño" fué motivado por una barra de jabón amarillo. Resulta que el "espiritoso" Simonetti, una quincena atrás, se permitió pontificar, en rueda de amigos, sobre asuntos de la armada nacional.

—A esto pasite, l'iscoadra se va quedare senza uficiali. ¡Todo se aretirar! E, intonce, yo prigonto: ¿Quién cumandará lo "Venteineco di Mayos", lo "Pataconia", lo "Noeve di Culo", lo "Quenerale Poi-redón", lo "Pámpase", lo "Chacos", lo "Goardiase Siunale" e l'avisio "Viquilantes"?...

—El ministro de marina, Simonetti—respondió un prójimo.

—¡No, siñore!

—¿Quién, entonce?

—¡Mianuvicho!

A esta altura del pontifical, un ciudadano se acercó a la mesa del café ocupada por Simonetti y sus satélites, y, dirigiéndose al primero, le abordó:

—¡Usted no entiende un pito de cosas navales!

—¿Ca no intiendo?... ¡Merá!... Durante tré año navegué, in lo río Carabé-lase, a lo Tigre, con lo malo e con lo bueno tiempo. ¿Ca no intiendo?... ¡Merá!...

—¡Claro, que no entiende! ¡Usted es un profano!

—¿Profano?... ¡Io, profano?... ¡Sárgase de "l'isclusa", ciudadanos!

—¿Profano, repito!

—¡No estoi profano! "Agoántase" osté en so mesa, o "vira" per la caye. ¿Profano, yof...?

—¿Y qué es usted?

—¡Coredor d'aceite per insalada! ¡Simonetti, per servirlo a osté!

—¡Usted está en capilla! ¡Será usted sometido a tribunal militar por ocuparse de asuntos que no entiende! ¡Se lo voy a contar al ministro de marina! ¡Ocho meses en Martín García!

—¡L'intablaré rícorso di habas al corpo, a lo menestre!

—¡No hay "habeas-corpus" que valga! ¡A Martín García!

Simonetti, hombre conservador, amainó prudentemente. El chusco, no insistió en sus profecías de aislamiento.

Obló Simonetti el importe de cuatro "vermutes" al natural, es decir, sin acompañamiento de manises, aceitunas-balines y suelas de papas fritas. Al retirarse del café, saludó ceremoniosamente a su adversario. Y éste, remachó:

—¡Nos veremos en Martín García!

Simonetti, desarbolado, no contestó. Luego, despidióse de sus amigos, y a todo trapo, rumbó a su cotorro. Llegó y se atrinchó.

—¡Otto mesi a Martino García!...

¡Madonna!... Prífero capiar lo, timporale incirao, prupiamente come marinante di somarino. ¡Otto mesi a l'isla di Martino García!... ¡Santa Bárbaras!

Y Simonetti se aisló de la vida callejera por espacio de quince días. Total: un chusco con jabonada amarilla, obra de un chusco.

—¡Coarquier díase voervo a dieir ca lo "Venteineco di Mayos", lo "Pataconia", lo "Pámpase", lo "Chacos", l'avisio "Viquilantes"!

Rosarina.

Un inglés del género turista, descendiendo en la segunda ciudad argentina. De arribada forzosa. Se le había acabado la provisión de "mixture" para el pito.

En Sunchales se ubica en un placero.

—Lleva un casa por compra tabaco el pipa.

Latigo.

Una cigarrería.

Ocho tarros de "mixture".

—Vuelve estación, cochere.

Nueva dosis de látigo.

A mitad del camino, el inglés tironea del saco del auriga.

—¡Digue un cosa, cochere!

—¿Qué cosa, mister?

—Este ciúda que párece no hay hombres. Mas mujeres que hombres. Pocas hombres el calle.

—No crea, mister.

—Entonces... ¿cómo está ese cosa más mujeres que hombres el calle?...

—¡Ah!... ¡La política, mister!

—¿Cómo, polítique?

—Sí, mister. Resulta que el 17 del on-

trante, están de elecciones en Córdoba, ¿sabe?, y los radicales de Rosario, se jue-

ron ayá, para hacer número y dar una manito. ¿Entiende, mister, ahora?

—¡Oh, sí! ¡Mucho "mixture"!

Cocktail Córdoba. — "Bebestible". de palpitante actualidad. Receta para prepararlo:

En un recipiente niquelado se fondean dos dedos de emulsión oficialista (fórmula del doctor Cabaiero, vice gobernador de Santa Fe), y tres dedos de Gin Garzón Maceda (etiqueta oligárquica). Luego se baten (en cocktailera). Al servirse este nuevo cocktail, se agregan unas gotas de "unicato" hipolitista.

No hay que abusar de este "bebestible", pues, los principios trepan rápidamente a la cabeza.

Para la limpieza de los bigotes, en vez de servilletas de papel, se pueden utilizar retazos de carta orgánica "principista".

Guarda cama el señor Feferman.

Un párrafo sabroso. Funciona la tijera.

(De los recuerdos del comisionado nacional que, en Salta, presencié el encuentro electoral entre "oligarcas" y "unicatistas").

"El partido radical pidió en distintas ocasiones la remoción del jefe de policía y de los comisarios seccionales de la capital y departamentos, y su reemplazo por jefes y oficiales del ejército, solicitud que no fué tomada en consideración, en virtud de ser extraña a las facultades derivadas del carácter de mi misión."

Interviene Benincasa:

—En Santa Fé les resultó el tiro a los radicales, pero, en Salta, fallaron. ¡Cha,

que son militaristas estos mozos!... Todo lo hacen a base de jarabe de bayoneta.

Con razón, el doctor Lisandro de la Torre, no hace mucho tiempo, en la cámara, sacó a relucir la intervención parcial de los militares en los últimos preparativos electorales santafecinos, concretando cada cargo de "fratellanza" que daba miedo.

—Pero, el doctor Araya levantó los cargos, Benincasa.

—¿Qué v'a levantar!... El y sus colegas de extrema izquierda, se llamaron a silencio.

Es cosa sabida que el vice de don Roque se tiñe personalmente el cabello.

Una "mixture" azafranada.

Días pasados, don Victorino bostezaba en su pagoda de la calle Libertad. De pronto, uno de sus amigos de rueda de "five o'clock tea", para matar el tiempo, empuña la sección telegráfica relacionada con el conflicto de los Balcanes, y lee:

— "Cettigne, 10".

Y un íntimo de la casa, interrumpió:

— Se tiñe solo.

Félix LIMA.

Reyes y sabios

Don Enrique, rey de Castilla, acostumbraba a decir que temía más las maldiciones de su pueblo que las armas de sus enemigos.

Alonso V de Aragón, decía que para vivir en paz el marido y la mujer no había mejor medio que ser ella ciega y él sordo.

Cuando Platón veía a alguno cometer una mala acción, lejos de afeársela, se preguntaba a sí mismo. "¿Has hecho tú otra cosa semejante?"

Molière hacía la siguiente definición de un médico: Es un hombre que está a la cabecera del enfermo hasta que la medicina lo mata o la naturaleza lo cura.

El rey de Polonia, Estanislao, acostumbraba a adelantar un poco cada día la hora de la comida.

— Señor—le dijo su médico—si continuais de este modo acabaréis por comer la víspera.

El año 1892, circulaban un millón de despachos por los cuatro mil quinientos kilómetros de línea que había entonces en nuestro país; y la administración obtenía 24.000 \$ de beneficio

En 1899, los telegramas eran un millón y medio; la administración costó 37.000 \$, por disminución del servicio oficial; en 1909, los despachos fueron dos millones y medio, y sin embargo, también hubo déficit, por las sumas invertidas en la extensión de las líneas y en la instalación de nuevas oficinas.

De Alemania

Hace pocos meses un diario alemán inició un concurso de palabras largas.

Se llevó el primer premio el remitente de la siguiente palabra: "Transvaaltransporttransportpeltiertreibertraungsträntragodie". En nuestro idioma la palabra significa: "La horrible tragedia del casamiento de un camellero encargado de llevar tropas del Transvaal a los trópicos".

Aquellos que deseen aprender el idioma de Goethe, les recomendamos empecen por dicha palabra.

Cambios de la Torre Eiffel

Hace varios años que el servicio geográfico de la armada francesa determinó con escrupulosa precisión las oscilaciones que sufre el pináculo de la torre Eiffel en el sentido horizontal. La dilatación de la inmensa mole llega a veces hasta un decímetro, bajo la acción del viento, y a dos bajo la influencia de los rayos solares.

M. Guillaume, director de la oficina internacional de medidas métricas, ha comprobado la dilatación vertical que sufre la inmensa mole de hierro a efecto del calor, constatando, por medio de un dispositivo especial, que entre el suelo y la segunda plataforma, instalada a 116 pies de altura, la torre se alarga, de vez en cuando, de 2 a 3 centímetros.

No es mal deseo

Decía un buen hombre:

—Si conociera un país donde jamás se muere la gente, me iría allí derecho a concluir mis días.

EL PAPÁ Y EL MEJOR

de los VERMOUTHS

Pruébenlo y se convencerán de su gran superioridad

Único introductor: JOSÉ PERETTI - Buenos Aires - Montevideo

WEISKY "THORNE"

Si su seno está blando y caído,

SI SU BUSTO ES DELGADO

PARA REMEDIARLO HAY UN MEDIO

y la señora Hélène Duroy, de París, posee sola el secreto de ello

Por qué motivo ha tenido, cerca del sexo femenino, un tan grande éxito mi maravilloso descubrimiento para desarrollar y endurecer el seno? ¡Por qué, a despecho de mis numerosos imitadores (los cuales procuran siempre infundir confusiones para su provecho respectivo), es a mí, Hélène Duroy, de París, a quien se escribe, a quien se viene a ver y a consultar para conocer mi método y experimentarlo! Es porque mi tratamiento ha hecho sus pruebas, es porque toda mujer cuidadosa y recelosa de poseer o conservar un busto gracioso y bien formado, conoce, o ha oído hablar de mi maravilloso descubrimiento, el cual (como tantos otros) no tiene de descubrimiento sólo el nombre; mas habiendo probado en mí misma su eficacia rápida y durable, ha procurado a millares de señoras, en Francia y en el extranjero, lo que más les faltaba.

El éxito de mi método hace distinguir lo verdadero de lo falso, lo bueno de lo malo: mi método es de lo primero, sino el solo, verdaderamente serio y eficaz, capaz de transformar un busto delgado y liso en un busto bien formado, y hacer recuperar a un seno estropeado por la edad o por cualquier cansancio su garbo y su turgencia de antaño, y eso con un principio natural y sin emplear procedimientos exóticos (algunos hacen de dichos procedimientos la base de su método).

Me atrevo a afirmar que mi entusiasmo para mi descubrimiento es de lo más justificado y fundado.

Si tengo la satisfacción de poseer ahora, gracias a sus admirables efectos, un busto cuya perfecta simetría es de envidiar; si un miembro de la Facultad de Medicina de París, el doctor Cecaldi, ha querido honrarlo con su aprobación, considerándolo, "no solamente de una inocuidad absoluta,

sino también muy eficaz para el desarrollo y la belleza del busto de la mujer", ¡qué hay más elogiado y elocuente que las numerosas cartas de agradecimiento y satisfacción que recibo a diario! Usted, querida lectora, cuyo seno es blando y caído, o el busto es delgado; las que deseaís un pescuezo y una garganta más regordeta, ¡leed ligamente lo que sigue!

La señora F. P., calle Marqués del Puerto (Bilbao), me escribe: "Como ya le dije en carta anterior, el resultado de su tratamiento es más que satisfactorio, pues mis pechos se conservan muy duros y firmes".

La señora P. G., calle de los Gallanes (Santander): "Estoy muy contenta de los efectos de su "Exuber Bust Developer". Ocho días de tratamiento me han logrado un aumento de tres centímetros en cada seno, y van poniéndose duros y firmes como los tenía antes de caer".

La señora E. L., Est. Mar. (Uruguay), escribe: "Recibí su tratamiento. Quiso antes aplicármelo una de mis hermanas, la que lo hizo y me sorprendentes resultados".

La señora J. V., calle Aguiar (Havana): "Tuve el gusto de recibir su tratamiento "Exuber Bust Developer", y he obtenido magníficos resultados".

Las señoras escépticas y desengañadas deben dirigirse a mí sin demora; mi descubrimiento las transformará, quedando garante de sus buenos efectos.

Usted ha tardado demasiado, y debe poner un término a eso hoy mismo y enviarme en una carta franqueada con el cupón adjunto, después de especialmente a las lectoras de este periódico.

Enviado a Mme. Hélène Duroy, División 586, 12, Chaussée d'Antin, París.

Papeleta núm. 586, para inscribirse al método de Mme. Hélène Duroy, París

La señora.....

Calle..... n.º..... Ciudad y país.....

Confiada en el éxito del método de usted, y deseosa de aplicarlo, le ruego me envíe gratis los informes relativos a su descubrimiento.

CURIOSIDADES

Acaba de anclar en Brisbane (Australia) la cañonera francesa "Zélee". Hacía veinte años que ningún buque de dicha armada visitaba el citado puerto.

En ciertos pueblos de Oceanía, sobre todo de Australia, el yerno y la suegra no deben mirarse, ni hablar, ni acercarse. Las relaciones se estrechan algo cuando la esposa da a luz.

Cerca de un cementerio de París hay un negocio de bebidas titulado "El regreso del entierro". En la fachada aparece un rótulo que dice: "Hay gabinetes reservados para las personas que deseen llorar solas".

El túnel de ferrocarril más antiguo del mundo está en Glenfield (Inglaterra) y todavía presta servicio.

En muchos hoteles europeos se ha suprimido la costumbre de las propinas, pero en cambio se carga en las facturas una cantidad proporcional por "servicios especiales".

En Buenos Aires se plantaron en las calles y parques 142.000 árboles en los dos últimos lustros.

La quiromancia es la ciencia de adivinación por las líneas de la mano. Se practica desde los tiempos más remotos hasta nuestros días.

Mr. de Rochetal opina que el nombre de bautismo puesto al niño impone a éste un conjunto de cualidades y defectos por toda su vida.

El cultivo de la coca constituye la producción más lucrativa en el Perú y Bolivia.

Del año 1100 datan las corridas de toros en España.

Los primeros billetes de banco empezaron a circular en la China a principios del siglo IX de nuestra era.

En los siete primeros meses del año actual, la cosecha de habas ha sido en Italia de 4.019.000 quintales.

La duración de la digestión estomacal es, por término medio, de tres a cuatro horas.

La vegetación cesa en el mar a los 400 metros de profundidad, límite hasta donde penetran los rayos del sol.

Entre los sordo-mudos, la vocal A se expresa cerrando los cuatro últimos dedos de la mano y levantando el pulgar, o bien tocando con el índice de una mano la yema del pulgar de la otra.

El millonario Pierpont Morgan tiene asegurada la vida en veinte millones de dólares.

El país más adelantado en materia de municipalización del alumbrado de gas es, sin disputa, Dinamarca.

Las perlas, compuestas principalmente de carbonato de cal, son solubles en los ácidos. Así se comprende que Cleopatra y Marco Antonio, bebieran perlas disueltas en vinagre.

Un diamante algo grueso excede en valor a una masa de oro cien mil veces mayor.

Las sacerdotisas de Diana Parasya, en Capadocia, eran veneradas públicamente porque caminaban con los pies desnudos sobre carbones encendidos, sin quemarse, según Strabon refiere.

Un árbol de clavo puede producir hasta 125 libras de esta especie en un solo año. En cada libra suelen entrar 5.000 clavillos.

Los huevos de gusano de seda fueron llevados de la China a Constantinopla, en tiempo de Justiniano, en una caña de bambú.

El ciprés de Loma, en Lombardía, es quizás el árbol más viejo que se recuerda en todo el mundo.

El gato tiene, a veces, tamaños considerables; los ha habido de 26 libras de peso, y de cerca de un metro de longitud desde el hocico al extremo de la cola.

En el transcurso de diez años el Uruguay ha duplicado su comercio exterior, cuya cuota se calcula hoy en cien pesos oro por habitante.

Las fábricas de porcelana de Staffordshire, gastan en sus dorados, de 7 a 10.000 onzas de oro anuales.

La presión del agua del mar está calculada en 60 libras por pulgada cuadrada a la profundidad de 100 pies, y de 1.830 libras a 4.000 pies.

A lo que parece, el jabón fué descubierto por los galos, que lo fabricaban con sebo y cenizas.

Más de cien mil personas se ocupan en el mundo de recoger trapos, con destino a la fabricación del papel.

La palabra diamante viene del griego "adamas" (invencible) por la supuesta propiedad de que ni el fuego ni el martillo podían destruirle.

En Ceylán, al sembrar un coco, ponen en el hoyo una porción de sal, porque creen que esto es muy conveniente para el mejor desarrollo de la planta.

El tabaco en Inglaterra tiene aproximadamente el mismo valor que el trigo, en el consumo anual de estos dos productos.

Un cónsul romano no podía aspirar al gobierno hasta que no tuviese 43 años de edad.

Según afirman Cicerón, Platón y Horacio, en la antigüedad no se presentaban actrices en la escena.

Las campanas de las iglesias se adoptaron como un medio mágico contra las tormentas y truenos, y para librarse de las asechanzas de Satanás.

En el siglo XVI se usó por primera vez en Inglaterra el almidón para la ropa blanca.

En la India se grababa ya en cobre, mucho antes de Jesucristo.

Del café se obtiene hoy un extracto cristalino, tan concentrado, que puede dar un color verde obscuro a un volumen de agua cinco mil veces mayor.

Cada semana se gastan en Londres 400 onzas de oro, y en Birmingham 1.000 onzas, en la fabricación de panes para doradores.

Para obtener una libra de azafrán se necesitan 40.000 flores de dicha planta.

Según Cuvier, la tinta verdadera de China, la fabrican en aquel país con el "negro" de ciertos enormes calamares que abundan en aquellas playas.

El nombre indio "Niágara" es compuesto de dos palabras que significan "oye el trueno".

Aristóteles, maestro de Alejandro, inventó para este gran monarca una bocina que podía transmitir la voz hasta a cuatro leguas de distancia.

Astrónomos de nota niegan que haya influencia apreciable entre la luna y las planetas sobre los cambios de tiempo, siendo, por tanto, imposible predecir estos cambios de un modo científico.

Los filones de mineral de cobre tienen generalmente en la tierra la dirección de Este a Oeste.

Reaumur y otros sabios, han observado que cuando una clase de insectos aumenta extraordinariamente, crece también en proporción el número de sus enemigos naturales, manteniéndose así un constante grado de equilibrio.

La subasta de las joyas del sultán Abdul Hamid, verificada en el Hotel de Ventas de París, ha producido muchos millones; sólo un collar de perlas se adjudicó en 920.000 francos.

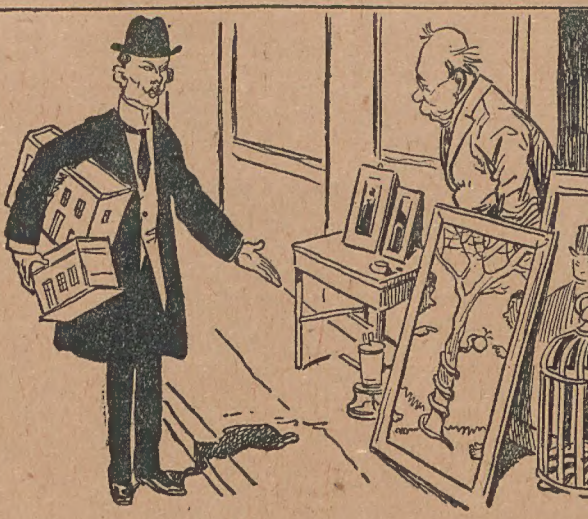
LA SEMANA COMICA, por Rojas

LOS GOTOSOS



—Eso que tiene usted es la enfermedad de la gota.
—Entonces el surgente de Argerich tiene el mismo padecimiento que yo.

LA MONOMANIA DEL INTENDENTE



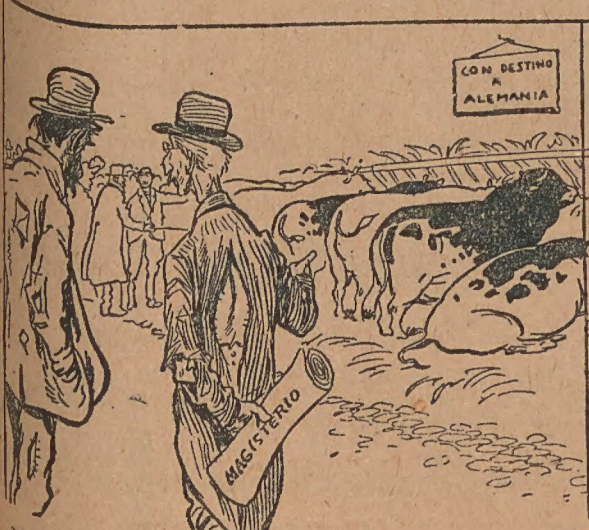
—¿Me vende usted ese cuadro del Paraíso?
—¿Para qué lo quiere?
—Para expropiarle la manzana.

ELECCIONES SALTESAS



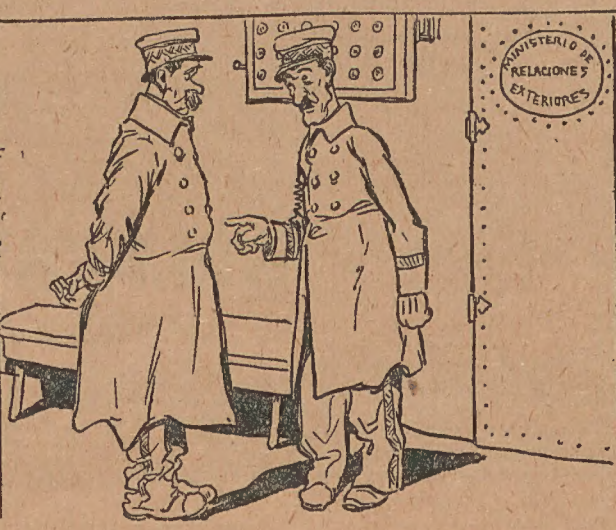
—¿Son ustedes los delegados nombrados para presenciar el día veintidós el escrutinio?
—Sí, señor. ¿En qué lo ha conocido usted?
—En el apoyo que les confía el comité nacional.

CUESTION DE CARNES



—¿Lo que son las cosas! Todo el mundo se admira al ver el espléndido estado de las carnes dedicadas a la exportación y nada se conmueve de ver las nuestras dedicadas por todos estilos a la "enseñanza".

LA RENUNCIA DEL GENERAL ROCA



—El general Roca remitió a la cancillería su renuncia del cargo de ministro extraordinario ante el gobierno del Brasil.
—Era natural.
—Te equivocas: era extraordinario.

FORMIDABLE EXPLOSION



—En Tampico, Méjico, ha habido una explosión de algodón pólvora, de resultados de la cual ha muerto muchísima gente. Yo después de esto no iría a Tampico.
—Ni yo tampoco.

"MONT BLANC"

VERMOUTH FRANCES

Lo mejor que Francia produce. A base de vino añejo. Sus calidades amargas previenen las enfermedades de los países cálidos

CONCESIONARIOS
VICTOR BOSCO & PASINI
Calle Paraná, 220 - Buenos Aires
Agente en ROSARIO de Sta. Fe
BARTOLOMÉ COPELLO
Calle Tucumán, 1439

Preguntas y respuestas

Publicaremos en esta sección toda pregunta de importancia e interés general que se nos dirija, dándole un número de orden, y luego publicaremos las respuestas breves del público, precediéndolas del mismo número.

Impresiones bonaerenses

Feria permanente

Nuestro legendario Paseo de Julio, con su recoba, se creyó en un tiempo su muerte segura por la desaparición del que fué Muelle de Pasajeros, y con las obras del Puerto Madero tuvo su decaimiento; pero en cuanto surgió el nuevo puerto con sus dársenas, la famosa Recoba volvió a sus tiempos esplendorosos de vida, y parece que tomara más vuelo debido a las construcciones de las estaciones ferrocarrileras.

La recoba del Paseo de Julio, desde Rivadavia a Maipú, es una incesante feria; allí corren los seres humanos, como llevados por una corriente, dada la variedad de espectáculos y negocios que le brindan de todo, hasta saciar el estómago y la vista y disfrazarlos completamente.

Allí se encuentra el holandés, el hamburgués, el inglés, el italiano, el sirio, el ruso y demás razas o tipos que caen por esta gran urbe.

Cada nacionalidad encuentra su cocina y su música.

Pero lo que llama la atención, es ese formidable arsenal de revólvers y relojes; cualquiera diría que aquí, al desembarcar, un individuo tiene que proveerse de un arma para su defensa y de un reloj para no perder el tiempo, y que seguramente somos la actividad personificada.

No hay tal cosa; esas gentes son sugestionadas por la gran exhibición y bajos precios de esos dos aditamentos, nada más. Tal vez sea el único sitio de Buenos Aires donde la policía no tenga mucho que hacer. Los sugestionados son únicamente aquellos que cargan su cabeza con la variedad de chope, de vasos de tinta, acompañados de los famosos pescados fritos, chorizos, castañas y algún choucrut bien formentado.

Hasta el libro abunda por allí; pero toda clase de novelitas e himnos de todas las patrias, a cinco centavos.

Las casas de vistas más estupendas, donde está la mujer más diminuta del mundo, la mujer tatuada, el hombre oso; y cada casa con 50.000 vistas de todos los hechos culminantes del orbe, y al frente las láminas sensacionales.

La patria de esa amalgama humana tiene también su parte; cada restaurant tiene sus cuadros con los reyes y los episodios más sonantes de su país; y para tocarles más de cerca a sus corazones y sentimientos, las sonatas preferidas son los himnos y las marchas; y así entusiasman al auditorio, y la consumación es enorme.

No olvidemos que los cinematógrafos abundan que es un gusto, y por la mínima suma de 0.20 toda la tarde, y 0.80 por la noche, comprendida la consumación.

Allí se negocian empleos, jornales, pasajes, y todo lo concerniente a esa gente que circula por esa Babel.

La ola va y viene y arrastra a toda esa multitud que cree encontrarse en su país. Allí no se habla castellano; el tipo criollo no existe: es una verdadera feria que nunca termina. Solamente hay cuatro horas de reposo para los negociantes.

A todos esos habitués no les llama la atención los jardines que están al frente de la Recoba; para ellos no hay invierno ni verano, ni otro sitio más digno que esa recoba legendaria, donde existe la gran feria permanente.

Raimundo ECHEVARRIA.

Diccionario de palabras útiles y curiosas

Adarce.—La espuma de mar que se pega a las cañas y forma costra.
Ad libitum.—A gusto, a voluntad.
Ad pedem literae.—Al pie de la letra.
Adrales.—Llámanse así las varillas verticales de los carros.
Adúcar.—La seda basta que rodea al capullo.
Añorar.—Asomar el metal a la superficie del terreno.
Afta.—Úlcera en la boca. (Aftosa).
Agilitar.—Imprimir agilidad.
Aginia.—Falta de mujer. Aversión a ellas.

Arte y caridad

En 1854 actuaban en Buenos Aires, dos cantantes precedidas de gran fama: Ida Edelvira, de la que era empresa Pestalando y la soprano Elisa Biscachianti, que acababa de llegar de Chile.

Antes de ser conocida, los partidarios de Edelvira predispusieron los ánimos en contra de la que se atrevía a competir con su artista predilecta. Para destruir tal animadversión, la Biscachianti quiso que las primeras notas de su garganta sirvieran para aliviar miserias. Aceptada su generosa oferta, la soprano cantó "Sonámbula" con éxto ruidoso y el producto de la función contribuyó a realizar el propósito que la Sociedad de Beneficencia tenía, de trasladar el hospital de dementes a la antigua Convalecencia.

La filantrópica asociación dispuso que el retrato de Elisa Biscachianti se colocara en la sala del hospital, donde ha permanecido bastantes años.

Los celos artísticos de dos cantantes sirvieron en aquella ocasión para realizar un fin altruista.

Esencial

Un danés, chacarero en el distrito de Kansas, en Norte América, se presentó ante un juez solicitando la ciudadanía americana.

—¿Está usted satisfecho, en general, con las condiciones del país?—le preguntó el juez.

—Sí, señor.

—¿Y con nuestro gobierno?

—También, señor. Sólo desearía que lloviese más.

En el restaurant

Al empezar a comer, le pregunta un amigo a otro:

—¿A que no te figuras en qué conocen nuestros estómagos que les echamos alimentos?

—Si lo dices lo sabré.

—Pues porque antes de llegar al estómago tocan la campanilla.

Mujeres y espejos

—¿Por qué las mujeres son tan aficionadas a los espejos?

—Por la ley universal de que los extremos se tocan y los polos contrarios se atraen para complementarse.

—¿Y por qué la mujer es lo contrario del espejo?

—Porque en el espejo no hay más que reflexión sin palabras, y en la mujer palabras sin reflexión.

Algo útil

Aunque sólo aproveche cada lector una sola de estas enseñanzas cada año, quedará bien compensado de su gasto para adquirir Mundo Argentino.

Existe una infinidad de pomadas y polvos en plaza para limpiar objetos de bronce. Es un gran error utilizar estos preparados para todos los objetos de bronce, pues los ingredientes que contienen no siempre son inofensivos, y si bien sacan brillo, muchas veces son nocivos para el metal.

Para limpiar camas de bronce y algunos otros objetos análogos, presteindase de las pomadas por completo. El bronce está protegido contra la oxidación por una capa superficial de barniz aplicado a fuego. Basta, pues, con pasar con suavidad un paño o gamuza. Las manchas de los dedos o de las moscas deben quitarse con un poco de aceite.

Libros nuevos

"Las Barcas del Ensueño", poesías por Arturo Orgaz.

"Lo de siempre" poemas por Juan A. Fagetti.

Para pensar

Un asno que lleva su carga vale más que un león que devora a los hombres. Mahoma.

Correspondencia

Alma viajera.—Deploramos que la extensión de su artículo nos prive del placer de publicarlo.

Si Vd. fuera un comerciante en té que vendiera miles de latas al mes

Y si Vd. tomara una cierta porción de cada lata, antes de venderla, y pusiera en otras latas la cantidad de té así acumulada, para venderlas también.

Haría Usted muchísimo dinero:

Y admitiendo que la ignorancia del público le permitiera seguir haciendo esto durante años y años, la suma de dinero que Vd. habría ganado,—además de la que legalmente le correspondía ganar—sería enorme.

PERO

supongamos ahora que en vez de ser Vd. un comerciante vendedor de té sea, desde hace varios años, un comprador que consume cuatro latas de 1/2 libra por mes.

Si al contenido de cada una de esas latas le faltan 35 gramos de su peso, (y decimos 35 gramos porque en la República existe, por lo menos, una marca de té a cuyas latas de 1/2 libra les falta esa cantidad).

Resulta que Vd. ha venido pagando, y paga actualmente, una considerable cantidad de té que nunca ha recibido.

Tal cosa le ha sucedido porque Vd. ignora lo que debía saber sobre el peso del té que Vd. compra, y acerca de ello vamos a informarle.

El contenido de una bien pesada lata de té de 1/2 libra, debe ser de 227 gramos.

Así, la falta de 35 gramos en una lata de 1/2 libra representa una pérdida de 15 1/3 %.

Comprando cuatro latas de té al mes, esta merma alcanza a 1680 gramos por año.

Cantidad suficiente para sus necesidades por más de dos meses, que Vd. ha pagado pero que no ha recibido.

AHORA BIEN:

Usted ha pagado durante dos meses por 8 latas de té, pero la verdadera y única cantidad de este artículo que Vd. ha recibido es de 1536 gramos.

Y esto no tiene ninguna gracia!

Háblele al respecto a su almacenero. Hágale pesar su té. Dígame que pese todas las demás marcas de té que vende y fíjese usted bien cuántas y cuáles son las marcas de té que tienen peso exacto.

El resultado sorprenderá al almacenero y a Vd. lo dejará estupefacto.

WALKER HERMANOS Ltda.

ÚNICOS AGENTES DEL TÉ SOL

TUCUMÁN 345

Buenos Aires

VARIEDADES Y MUSIC-HALLS



Rosa Alba, cantante francesa del Scala



Berta Gerlach, graciosa artista excéntrica del Circus Szedt



Marguerite Surgères, aplaudida cantante del Scala



Linette Dolmet, cantante francesa del Scala



Marcelle Delyette, cantante francesa del Scala



Mignon Hette, bella diveta del Parisiana



Mía Stella, cantante del Scala



Mlle. Validée, graciosa cantante cuya reaparición se anuncia en uno de nuestros music-halls

CHINATO GARDA Es el aperitivo de gran moda

A los fumadores de los cigarrillos **VUELTA ABAJO**

A las primeras 3.000 personas que me remitan CIENTO VEINTE cartoncitos de los que contiene cada uno de los atados de los

CIGARRILLOS VUELTA ABAJO

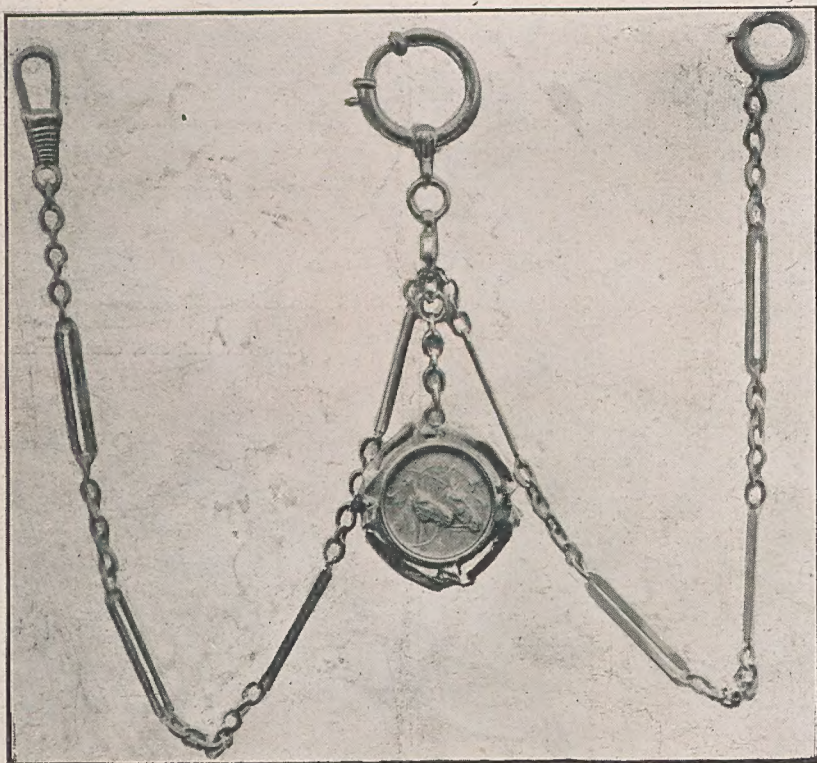
les remitiré a cada una, a vuelta de correo, o entregaré personalmente:

UNA RICA CIGARRERA tal como se puede ver en la adjunta fotografía, en su correspondiente estuche,
UN ALFILER DE CORBATA enchapado finamente en oro inalterable,
UNA GRAN CADENA DE RELOJ de oro enchapado, garantido, y
UN BOTON ENCHAPADO EN ORO para camisa de hombre.

Para tener derecho a esta oferta sin precedentes, es indispensable remitir los 120 cartoncitos de los cigarrillos VUELTA ABAJO, con el cupón adjunto, a la casa

JOSE FORT - Reconquista 411, Buenos Aires

Los pedidos del interior deben venir acompañados además de 30 cartoncitos de VUELTA ABAJO, para los gastos de franqueo.



La cadena de reloj enchapada en oro



El alfiler enchapado en oro



El botón enchapado en oro



La cigarrera con el estuche

~~~~~ CÓRTESE POR AQUÍ ~~~~~

## **CUPON - PRIMA**

El portador de este cupón tiene derecho a los cuatro objetos ennumerados más arriba, con sólo entregarlo, acompañado de 120 cartoncitos de los cigarrillos VUELTA ABAJO, a la casa José Fort, Reconquista 411, Buenos Aires. Los lectores que residan en el interior, pueden remitirlos por correo, agregando 30 cartoncitos más para el franqueo de los regalos.